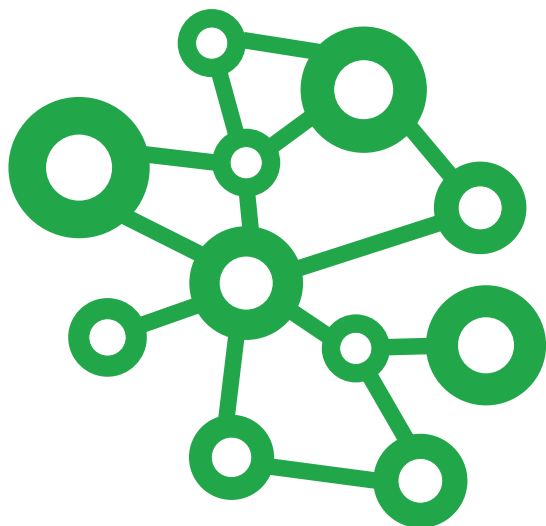


# Análisis de empleo universitario



El objetivo de este capítulo es ofrecer una panorámica del mercado laboral de los titulados universitarios en la Comunitat Valenciana a partir de los datos que proporcionan las estadísticas oficiales. El capítulo incluye dos estudios. El primero de ellos proporciona información sobre la actividad, la ocupación y el desempleo de los titulados universitarios de la Comunitat Valenciana a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE). El segundo estudio analiza el desempleo de los titulados universitarios de la Comunitat Valenciana a partir de los datos de paro registrado del Sistema Público de Empleo (SPE).

## 1. SITUACIÓN DE LOS TITULADOS UNIVERSITARIOS EN EL MERCADO DE TRABAJO VALENCIANO

Esta sección analiza la situación de los universitarios en el mercado de trabajo valenciano desde múltiples puntos de vista: la creciente importancia de su presencia; su posición, en comparación con los no titulados, en relación con la actividad, la ocupación y el desempleo; las características de sus contratos y ocupaciones; su participación en el emprendimiento, etc. Se combina una perspectiva estructural, de largo plazo, con otra en la que se presta atención a aspectos que son más relevantes en el momento actual de crisis económica.

Al estudiar estas cuestiones, se compara sistemáticamente la situación de los universitarios con los no universitarios y la de los hombres con la de las mujeres, contemplándose también las diferencias más significativas entre grandes grupos de edad. Asimismo, analiza las diferencias entre la Comunitat Valenciana y España pero, como en muchos de los aspectos estudiados éstas no son de gran importancia, sólo se comentan cuando merece la pena subrayar algún rasgo diferencial con el fin de no hacer demasiado extenso el texto. La información estadística con la que se han elaborado los

---

gráficos procede principalmente de la EPA, elaborada por el INE, aunque también se ha hecho uso de las series de capital humano de la Fundación Banca-Ivie y de la EPA con variables de submuestra.

La sección se estructura en seis apartados. El primero analiza los rasgos generales más característicos de la evolución de la presencia de los universitarios en las actividades laborales y la importancia de la misma en la actualidad. El segundo apartado describe en qué sectores y ocupaciones trabajan los universitarios y el tercero valora su participación en las actividades emprendedoras, como empresarios o como directivos. El cuarto apartado considera los rasgos básicos de la calidad del empleo de los universitarios y la intensidad de su participación en actividades de formación a lo largo de la vida laboral. El quinto apartado analiza el desempleo de los universitarios y el sexto y último resume las conclusiones del trabajo, destacando las fortalezas y debilidades más significativas del mercado laboral de los titulados.

## 1.1 LOS UNIVERSITARIOS VALENCIANOS Y LA ACTIVIDAD LABORAL

En los últimos 30 años la estructura educativa de la población en edad de trabajar, valenciana y española, ha experimentado un cambio sustancial. Se ha pasado de una situación en la que predominaba de manera abrumadora el nivel de estudios obligatorio a otra en la que el porcentaje de población con estudios postobligatorios ha transitado desde un modesto 10% a casi un 45%. En esta última cifra se incluyen los valencianos que tienen estudios universitarios, que representan el 16,4% de la población en edad de trabajar en la actualidad (Gráfico 1.1.1, panel a).

Entre la población ocupada el avance del capital humano ha sido todavía mayor que el experimentado entre la población en edad de trabajar (gráfico 1.1.1, panel b), confirmándose que la educación es un motor fundamental de la movilización de los recursos humanos hacia las actividades producti-

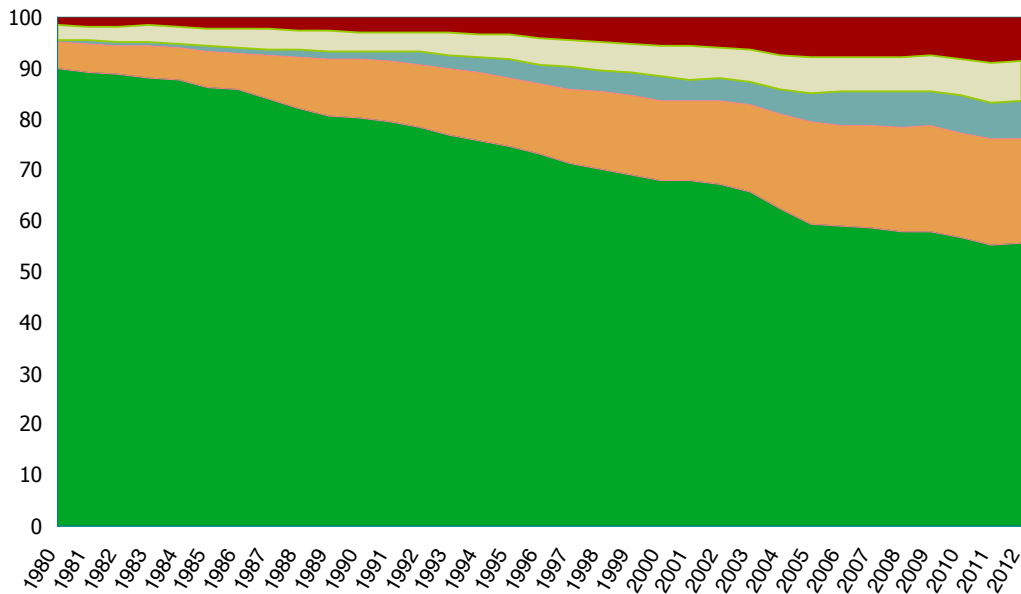
vas. Aunque el significado individual y social de la formación es muy relevante también en otros ámbitos, no cabe duda de que los años de estudio –y en particular los estudios superiores– son para la mayor parte de la población una inversión que se rentabiliza a través de la mayor incorporación al trabajo de las personas con más formación. En este sentido, la oferta de recursos humanos de la Comunitat Valenciana se ha ido ampliando como consecuencia tanto del crecimiento de su población como de la mejora de la cualificación media de la misma. Partía en 1980 de un modesto 11% de ocupados con estudios no obligatorios y ha visto elevarse ese porcentaje hasta el 60% actual, siendo por tanto en este momento mayoría los ocupados con estudios medios o superiores, y correspondiendo a los universitarios en 2012 un peso en el empleo del 26%. Así pues, uno de cada cuatro ocupados en este momento es un titulado, de modo que su presencia en las empresas e instituciones se ha convertido, por vez primera, en muy frecuente.

La tasa de empleo –cociente entre ocupados y población en edad de trabajar– ha evolucionado en las últimas tres décadas reflejando tanto el cambio estructural que representa la mejora de la cualificación como el efecto del ciclo económico (Gráfico 1.1.2). La tasa de empleo presenta un perfil relativamente estable en la Comunitat Valenciana desde 1980 a 1995, situándose sus valores ligeramente por encima del 40%. A partir de esa fecha se inicia una tendencia creciente de este indicador que se prolonga hasta el año 2007, alcanzándose ese año un máximo del 55%. Esta escalada se vio truncada con la llegada de la crisis económica que todavía perdura, cuyos efectos llegan a suponer una caída de 12 pp (puntos porcentuales) en la tasa de empleo conseguida cuando la economía valenciana alcanzó su máximo nivel de empleo. Los titulados universitarios han mostrado a lo largo de los treinta años considerados una tasa de empleo muy superior a la media, concretamente 20 pp los diplomados y 30 pp los licenciados. Los efectos del último ciclo sobre las tasas de empleo de cada uno de los niveles educati-

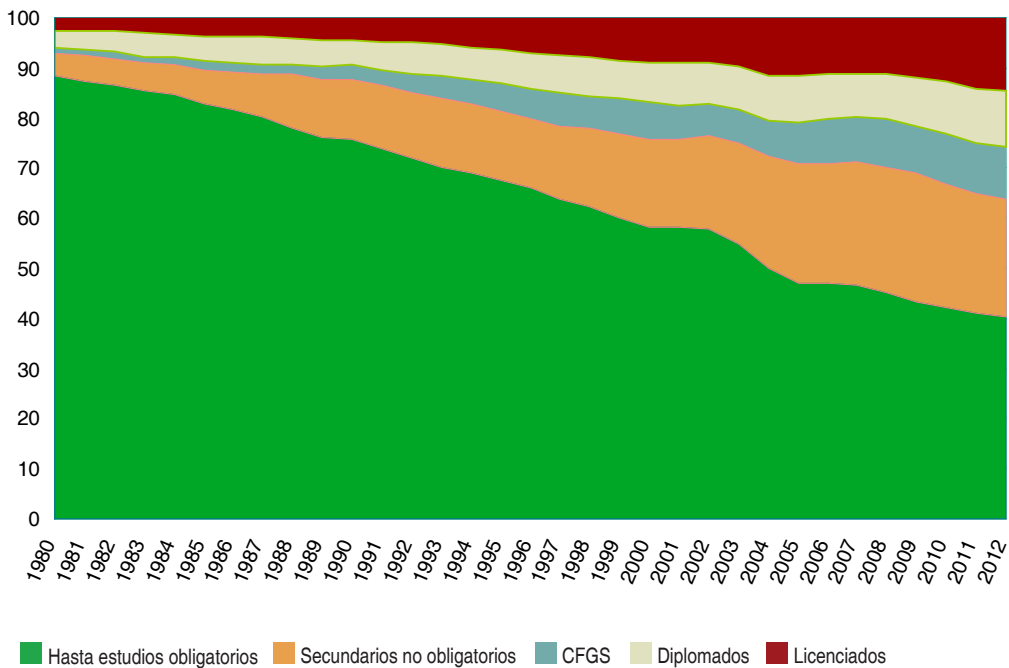
### Gráfico 1.1.1.

Distribución de la población en edad de trabajar y ocupada según nivel de estudios terminados.  
Comunitat Valenciana. 1980-2012  
(Porcentaje)

#### a) Población en edad de trabajar



#### b) Población ocupada

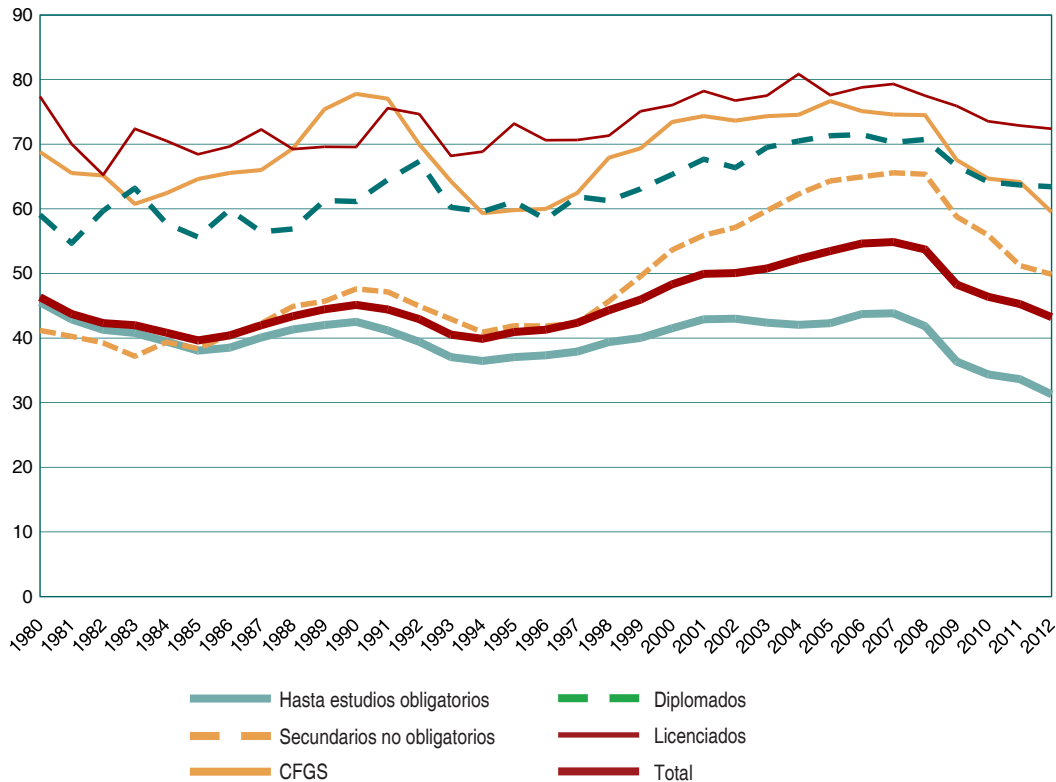


Fuente: Fundación Bancaja-Ivie.

### Gráfico 1.1.2.

Tasa de empleo según nivel de estudios terminados. Comunitat Valenciana. 1980-2012

(Porcentaje)



Fuente: Fundación Bancaja-Ivie.

vos son significativos, pero las oscilaciones resultan más acentuadas entre las personas con estudios obligatorios y de formación profesional que entre los universitarios. La crisis económica también se ha dejado sentir en los grupos de población más cualificados, pero en menor medida, y su tasa de empleo se ha reducido desde 2007 hasta la actualidad pero menos, 7 pp.

Un ámbito en el que la educación se revela como un factor decisivo para explicar los cambios acaecidos en el comportamiento laboral es el género. La participación de las mujeres en el mercado laboral ha evolucionado muy favorablemente al mejorar sus niveles educativos, en especial entre las que poseen estudios universitarios. Las titula-

das alcanzan el nivel de participación laboral de los titulados, eliminándose esta dimensión de las desigualdades de género en el caso de la población más formada. En 2012, para la población de 25 años o más con estudios universitarios, los activos representan el 83% del total tanto entre los hombres como entre las mujeres. Sin embargo, otras diferencias entre sexos en el ámbito laboral permanecen, por ejemplo las existentes en la distribución de los económicamente activos entre ocupados y parados: pesan más los ocupados entre los hombres (72% frente a 69%) y las paradas entre las mujeres (14%, frente al 10,5% de los hombres).

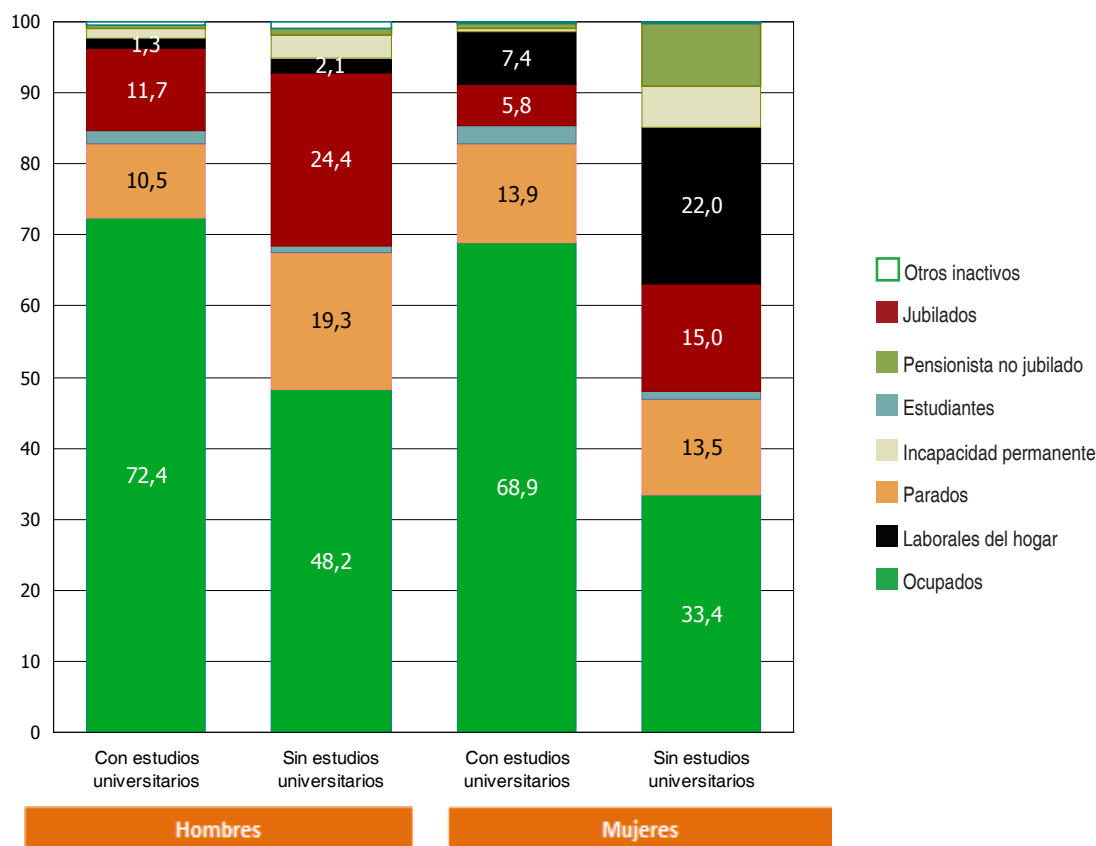
En cambio, entre la población con estudios inferiores a los universitarios el peso de los económi-

### Gráfico 1.1.3.

Población de 25 o más años según relación con la actividad y nivel de estudios.

Comunitat Valenciana. 2012

(porcentaje)



Fuente: INE y elaboración propia.

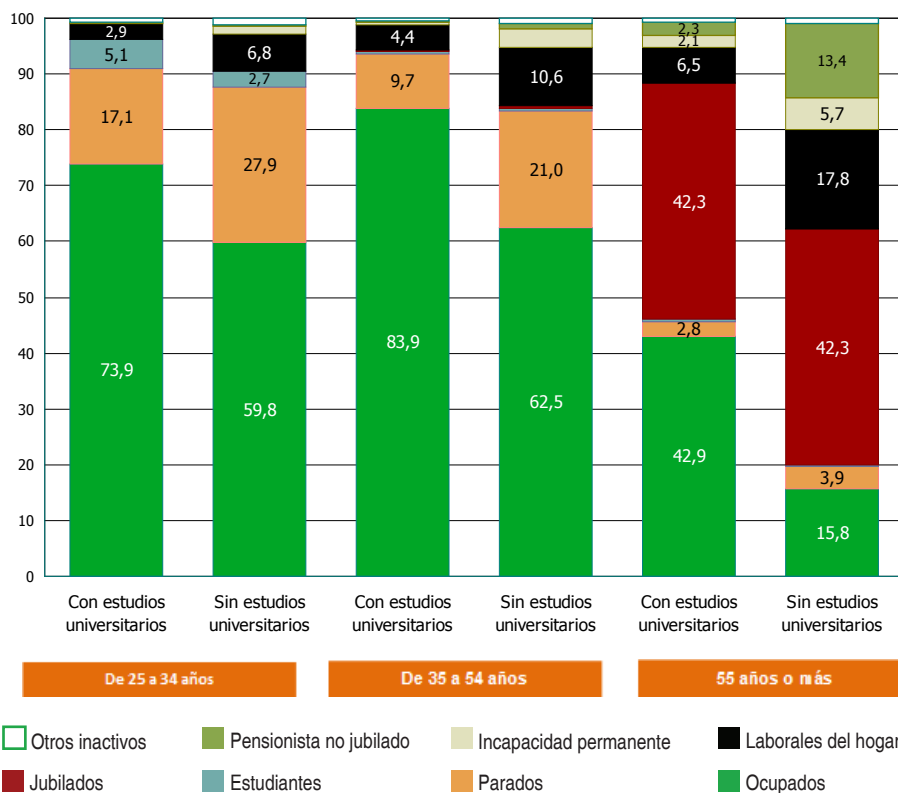
camente activos en la población de hombres y mujeres sigue siendo en la actualidad muy desigual, superando los primeros a las segundas en 20 pp. Solo el 33% de las mujeres de más de 25 años se encuentran ocupadas y el 46,9% son activas, frente al 48,2% y 67,5%, respectivamente, de los hombres. Buena parte de esas diferencias son compensadas por la dedicación de las mujeres no universitarias a las labores del hogar.

Al considerar la influencia del nivel de estudios universitarios sobre el comportamiento laboral, comparando a los titulados con la población sin estudios universitarios, se aprecia que la diferencia más llama-

tiva entre ambos grupos es el porcentaje de población que posee un empleo. Esa diferencia es sustancial, cualquiera que sea el grupo de edad considerado. Si se distinguen tres grandes grupos entre la población de más de 25 años, que podemos denominar jóvenes, adultos de mediana edad y población madura (gráfico 1.1.4), en todos ellos el porcentaje de ocupados es superior en 15 puntos porcentuales, como mínimo, en la población con estudios universitarios en comparación con los que no los poseen. La diferencia es creciente con la edad y, para los individuos de 55 años y más, quienes tienen estudios universitarios alcanzan porcentajes de empleo que superan en 27 pp a los de quienes no los poseen. La menor ocupación de los no

### Gráfico 1.1.4.

Población de 25 o más años según relación con la actividad, nivel de estudios y grupo de edad.  
Comunitat Valenciana. 2012  
(Porcentaje)



Fuente: INE y elaboración propia.

universitarios se traduce en más paro entre los jóvenes y adultos de mediana edad, y en un mayor porcentaje de inactivos entre los mayores de 55 años.

El porcentaje de inactivos entre la población que no cursó estudios universitarios es superior para todos los grupos de edad, debido fundamentalmente a la población que se dedica a sus labores y decide no incorporarse al mercado de trabajo, pero también a los pensionistas que no reciben una pensión de jubilación a partir de los 55 años. Si a los inactivos se suman los parados, se observa que el porcentaje de personas económicamente dependientes es sustancialmente mayor entre quienes no

poseen estudios universitarios, en todos los grupos de edad.

Todos estos perfiles de la estructura de la población adulta ponen de manifiesto, en definitiva, el alcance de la educación universitaria para la movilización laboral y productiva de los recursos humanos. Como consecuencia de ello, el gasto público y privado en educación superior puede ser justificado con fundamento como una inversión cuya rentabilidad individual y fiscal es claramente positiva.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Véase Pérez, Pastor y Peraita (2013, cap. 4) y Pastor y Peraita (2012).

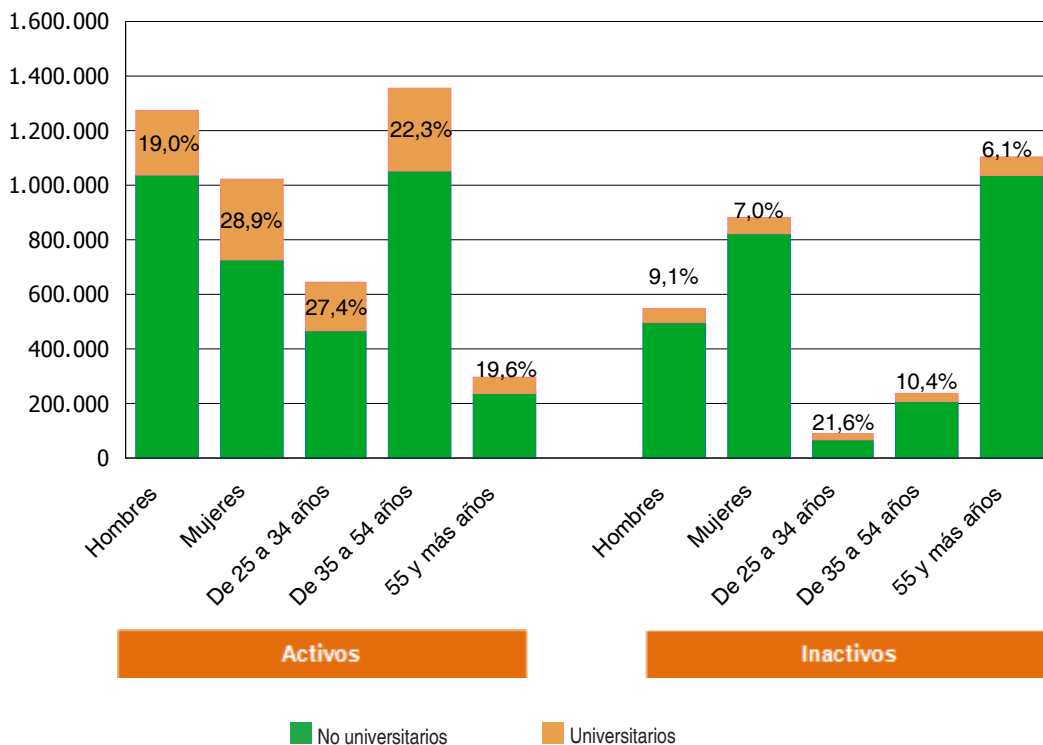
Como consecuencia de esa mayor actividad laboral de los universitarios, su peso en los distintos subgrupos de la población se intensifica o se debilita. Así por ejemplo, el porcentaje de población activa de 25 y más años con estudios universitarios es casi 16 puntos porcentuales superior al peso de los universitarios en la población inactiva (Gráfico 1.1.5). En segundo lugar, el porcentaje de mujeres con estudios universitarios es superior entre las activas, superando incluso al de los hombres universitarios, poniéndose de manifiesto de nuevo el papel de catalizador laboral que desempeña la educación superior entre las mujeres. Y tercero, se observa que tanto entre los activos como entre los inactivos el peso de los universitarios es mayor en las generaciones más jóvenes, debido a que las mejoras en el capital humano y el acceso a la universidad han

beneficiado sobre todo a los grupos de menor edad, tanto en la Comunitat Valenciana como en España.

El número total de hombres de 25 y más años ocupados en la Comunitat Valenciana supera ampliamente al de las mujeres: 950.691 frente a 761.426. Sin embargo, el peso en los ocupados de uno y otro sexo de los titulados y tituladas no refleja esa mayoría de varones, pues las universitarias que trabajan son más que los universitarios: 244.902 frente a 211.695. En consecuencia, el porcentaje de las mujeres ocupadas que poseen estudios universitarios es del 32,2% y resulta muy superior al de los hombres, superándolo en 10 puntos porcentuales. Esta diferencia se produce también en la composición de las paradas y los parados; indica que el peso de las universitarias entre las mujeres activas es sustancialmente superior y, como

### Gráfico 1.1.5.

*Población de 25 o más años según actividad, nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad. Comunitat Valenciana. 2012*



Fuente: INE y elaboración propia.

consecuencia de ello, su presencia es mayor tanto en el empleo como en el paro femenino.

Como ya se ha comentado, el peso de los universitarios se reduce conforme aumenta la edad, y así sucede también tanto entre los ocupados como entre los parados. Se pone de este modo de relieve que la Comunitat Valenciana todavía no ha completado su transición educativa y, por ello, los mayores niveles de capital humano se concentran en las generaciones más jóvenes, aunque no son siempre bien aprovechados. Así lo pone de manifiesto el hecho de que uno de cada seis parados (17%) con edades comprendidas entre 25 y 34 años tenga es-

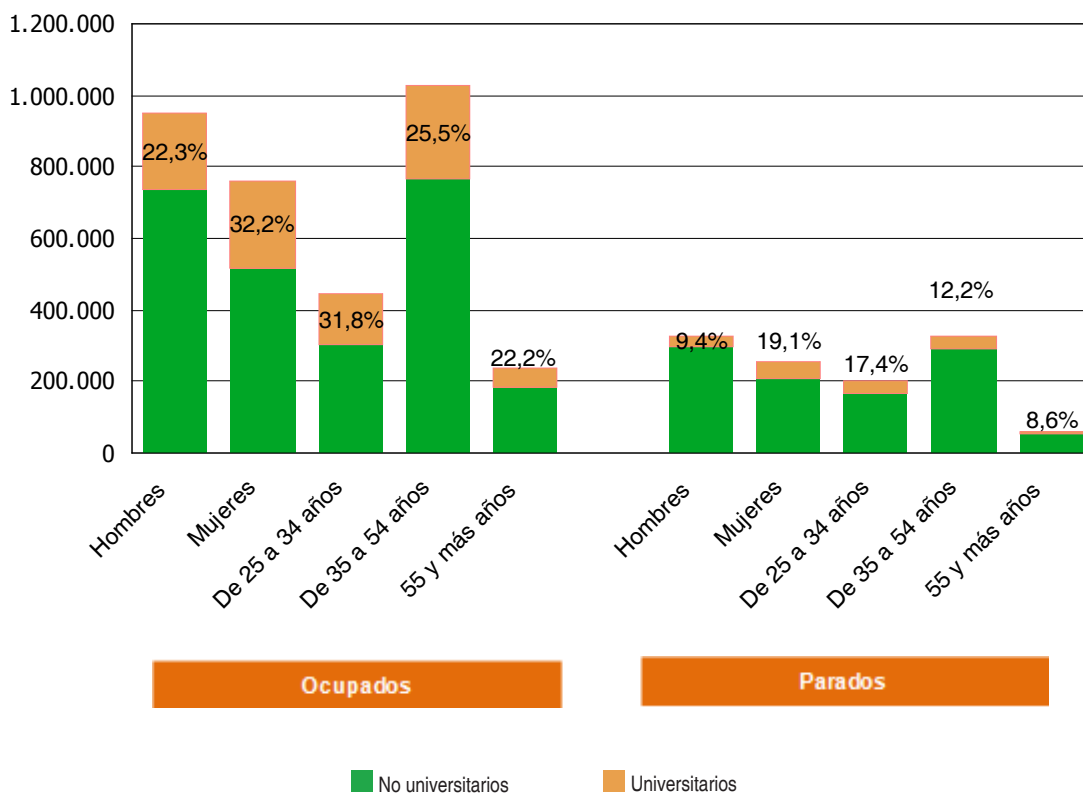
tudios universitarios, y también otros indicadores que se comentarán posteriormente.

## 1.2. DÓNDE TRABAJAN LOS TITULADOS VALENCIANOS

El intenso crecimiento del número de titulados universitarios entre los ocupados valencianos hace que, por primera vez, su presencia sea frecuente en todos los sectores y en numerosas empresas. Téngase en cuenta que en la actualidad son 467.000 los titulados que trabajan en la Comunitat Valenciana, es decir, uno de cada cuatro ocupados.

**Gráfico 1.1.6.**

*Población de 25 y más años ocupada y parada, nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad. Comunitat Valenciana. 2012*



Fuente: INE y elaboración propia.



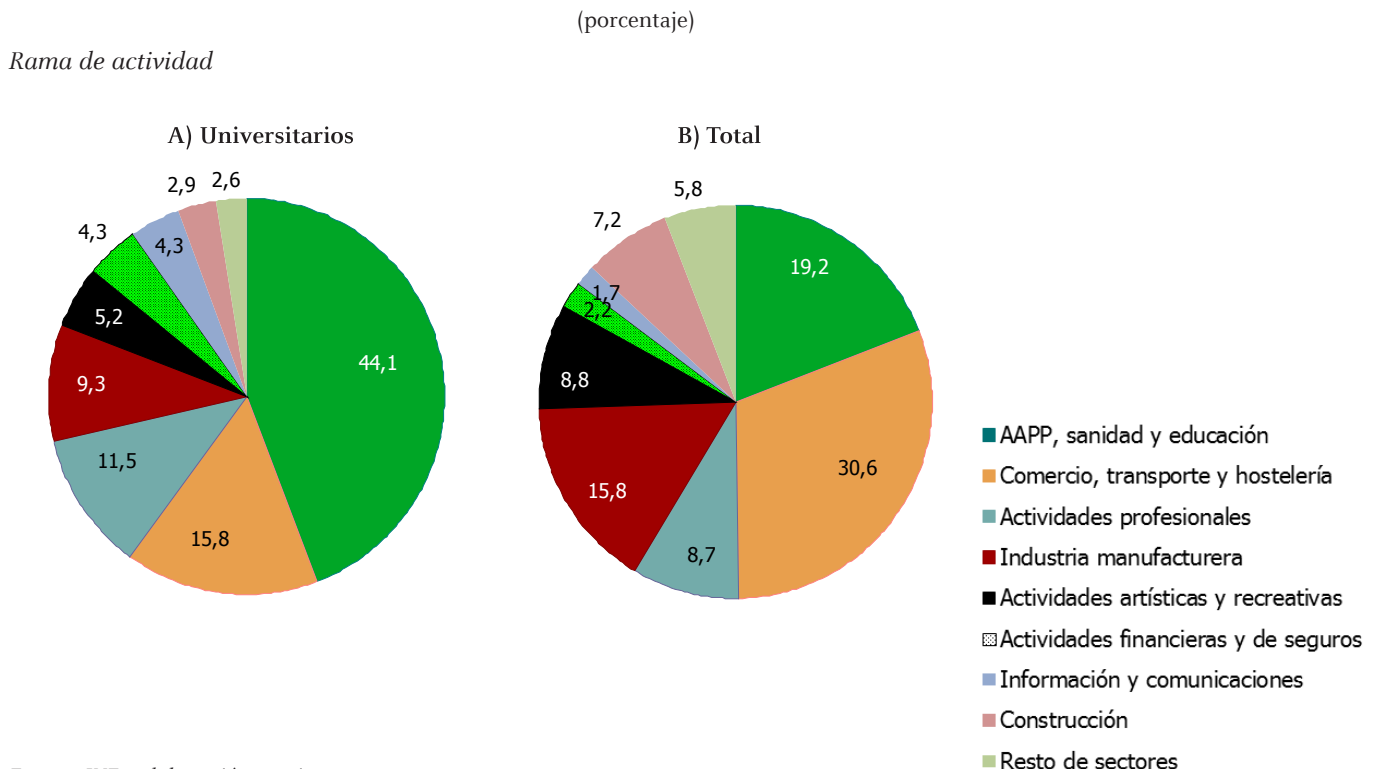
Uno de los cambios más importantes de las dos últimas décadas ha sido el crecimiento del empleo universitario en el sector privado, en la mayoría de empresas y sectores. Ahora bien, que actualmente haya titulados en todas las actividades no significa que su presencia sea igualmente intensa en todas ellas. La distribución sectorial de la población ocupada con estudios universitarios –que no difiere significativamente entre la Comunitat Valenciana y España– sigue mostrando un gran peso de los titulados empleados en la Administración Pública, la sanidad o la educación, la suma de cuyos porcentajes alcanza el 44% del total. Esta cifra adquiere significado si se tiene en cuenta que el peso en el empleo total de estas actividades es del 19,2%, de modo que la intensidad en el empleo de titulados de las mismas es más del doble que la media. Aho-

ra bien, en todo caso, el resto de sectores privados representan el 56% restante del empleo de los titulados que es, por consiguiente, mayoritario (Gráfico 1.2.1.).

La comparación de los porcentajes que representan los sectores en el empleo total y en el empleo universitario indica que, en aquellas actividades en las que los titulados están más representados la intensidad en el uso del capital humano es mayor, como luego se comprobará con detalle. Además de los sectores ya señalados, las actividades profesionales, las financieras y las relacionadas con la información y las comunicaciones son otros yacimientos de empleo universitario relevantes. En cambio, el peso en el empleo universitario del Comercio, transporte y hostelería (15,8%), y en la

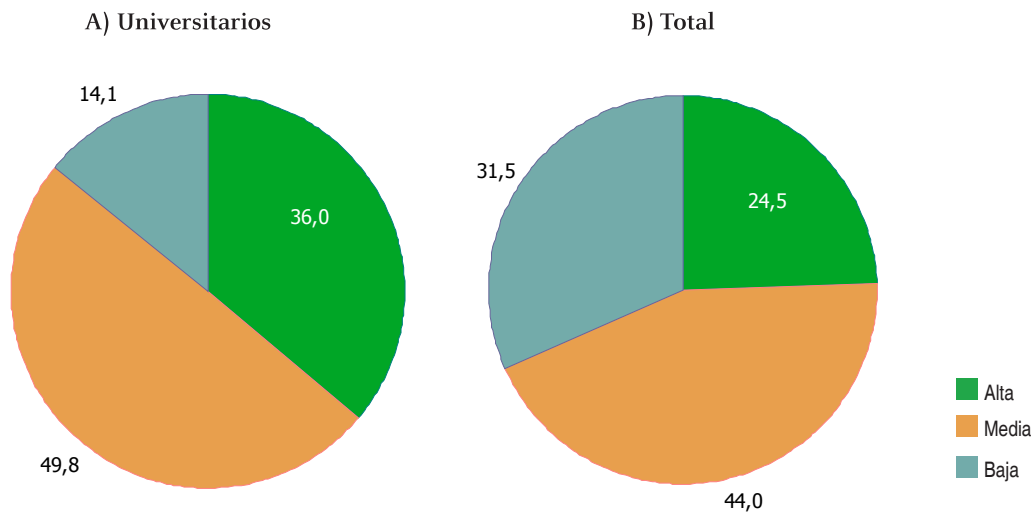
**Gráfico 1.2.1.**

*Población ocupada de 25 y más años según nivel de estudios terminados, rama de actividad e intensidad tecnológica. Comunitat Valenciana. 2012*



Fuente: INE y elaboración propia.

## Intensidad tecnológica de la rama de actividad



Fuente: INE y elaboración propia.

Industria manufacturera (9,35) es modesto en comparación con el peso de estos sectores en el empleo total en la Comunitat Valenciana.

La intensidad en el empleo de universitarios por los distintos sectores está directamente relacionada con la intensidad tecnológica de las actividades o, dicho de otro modo, con la intensidad de uso del conocimiento. La Comunitat Valenciana y España se caracterizan por concentrar su empleo en actividades de intensidad tecnológica media y baja, lo que no favorece la ocupación de los titulados. De hecho, el empleo de los universitarios se concentra en las actividades de intensidad tecnológica media y alta en mucha mayor proporción que el peso que les corresponde a éstas en el empleo total: el 50% de los titulados se emplea en sectores de intensidad tecnológica media y el 36% en los de intensidad económica alta, mientras que ambos grupos representan el 44% y el 14% del empleo total, respectivamente, en la economía valenciana.

Las debilidades derivadas para el empleo de los titulados de la orientación de la Comunitat Valen-

ciana hacia actividades de moderada intensidad tecnológica son mayores que las existentes en España. Los ocupados con estudios universitarios en los sectores de intensidad tecnológica alta tienen un peso inferior a la media de la economía española (6 pp), mientras que el peso de los de intensidad tecnológica media representa un 5 pp más que la media nacional. Téngase en cuenta que el 41,4% de los ocupados en sectores de intensidad tecnológica alta tiene esta cualificación, porcentaje que se reduce hasta el 32,1% en los de intensidad tecnológica media. En España estos últimos porcentajes son ligeramente superiores, apuntando que dentro de estas clasificaciones pueden existir actividades muy diversas y que, en general, las de la economía valenciana no sobresalen por su especialización en tareas que emplean capital humano universitario.

Si se considera con mayor detalle la composición por niveles de estudios del empleo de cada uno de los sectores, se puede constatar que la intensidad con la que los titulados están presentes en los sectores es muy diversa y que la presencia de hombres y mujeres también lo es (Gráfico 1.2.2).

En líneas generales, puede decirse que el porcentaje de universitarios es elevado en las ya citadas actividades de Administración Pública, sanidad y educación, así como en Actividades profesionales y también en varios servicios avanzados de tamaño relativamente pequeño: Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, y actividades inmobiliarias. Así pues, el sector Servicios es el que emplea en mayor proporción a los universitarios en un buen número de sus subsectores.

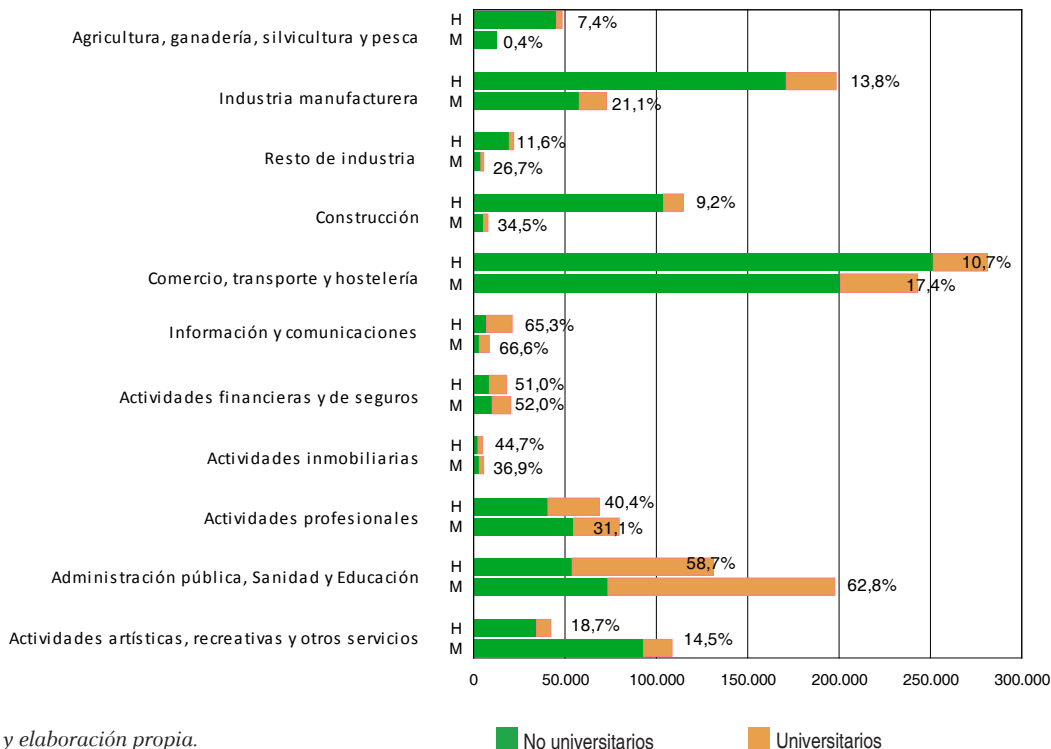
Algunas diferencias por sexo, mostradas en el Gráfico 1.2.2, merecen un comentario. Los hombres se emplean en mayor medida en el Comercio, transporte y hostelería, Industria manufacturera, Administración Pública, sanidad y educación, Construcción y Agricultura; son sectores que suponen el 80% del empleo masculino en la Comunitat Valenciana. En el caso de la mujer los sectores más

relevantes en términos de empleo son el Comercio, transporte y hostelería, Administración Pública, sanidad y educación y Actividades artísticas, recreativas y otros servicios, con un 72% en la Comunitat Valenciana y España. Así pues, las diferencias sectoriales entre sexos más acentuadas se producen en el caso de la Agricultura, la Industria y la Construcción—masculinizadas— y las Actividades artísticas, recreativas y otros servicios —y en menor medida Administración Pública, sanidad y educación— más feminizadas.

El sector de Información y comunicaciones presenta los mayores porcentajes de titulados y tituladas —alrededor de dos tercios del empleo—, seguido del de Administración Pública, sanidad y educación en el que el porcentaje de ocupados universitarios llega al 63% en el caso de las mujeres y al 58,7% en el de los hombres. La Agricultura, la Construcción

### Gráfico 1.2.2.

*Población ocupada de 25 y más años según rama de actividad, nivel de estudios terminados y sexo. Comunitat Valenciana. 2012*



Fuente: INE y elaboración propia.

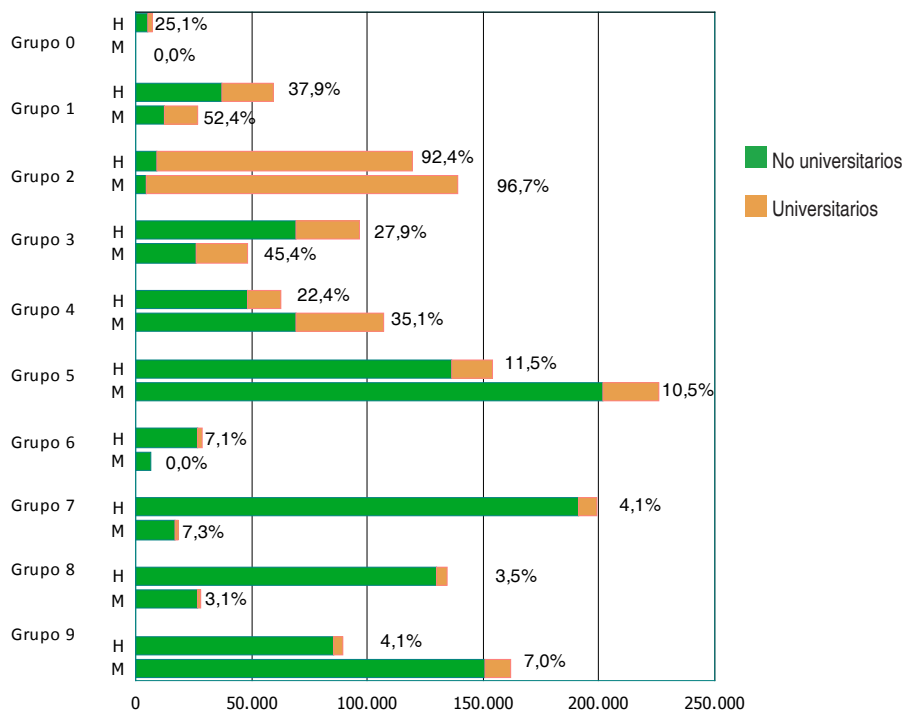
y el sector de Comercio, transporte y hostelería son las actividades con menor presencia de ocupados con estudios universitarios.

Otro aspecto muy importante para identificar el perfil del empleo de los titulados son las ocupaciones que desempeñan. La Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO) diferencia 9 grupos y sitúa en las categorías superiores de cualificación a los grupos 1 –dirección de empresas y administraciones públicas–, 2 –técnicos y profesionales científicos e intelectuales– y 3 –técnicos y profesionales de apoyo–. En esas ocupaciones el porcentaje de titulados es más elevado, pero con diferencias sustanciales entre las mismas.

En el grupo de técnicos y profesionales científicos e intelectuales el peso de los titulados universitarios supera el 90%, tanto en el caso de hombres como de mujeres. Por otra parte, aproximadamente el 38% de los hombres y el 52% de las mujeres que trabajan como gerentes de las empresas y de las administraciones públicas han terminado los estudios universitarios, de modo que es importante constatar que más de la mitad no posee este nivel de estudios. En el grupo de técnicos y profesionales de apoyo encontramos porcentajes más bajos de universitarios y, de nuevo, diferencias a favor de la mujer en cuanto a formación, que le confieren una ventaja de alrededor de 17 pp en el porcentaje de

### Gráfico 1.2.3.

*Población ocupada de 25 y más años según grupo de ocupación, nivel de estudios terminados y sexo. Comunitat Valenciana. 2012*

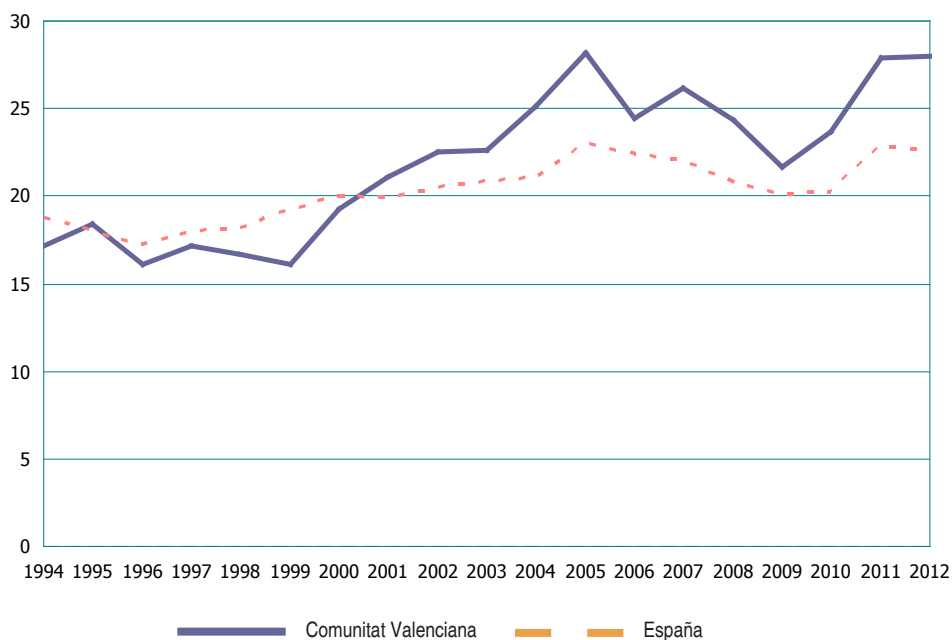


Nota: Grupo 0: Fuerzas armadas, Grupo 1: Dirección de las empresas y de las administraciones públicas, Grupo 2: Técnicos y profesionales científicos e intelectuales, Grupo 3: Técnicos y profesionales de apoyo, Grupo 4: Empleados de tipo administrativo, Grupo 5: Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios, Grupo 6: Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca, Grupo 7: Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, la construcción, y la minería, excepto los operadores de instalaciones y maquinaria, Grupo 8: Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores, Grupo 9: Trabajadores no cualificados.

Fuente: INE y elaboración propia.

### Gráfico 1.2.4.

Ocupados sobrecualificados con estudios universitarios.  
Comunitat Valenciana y España. 1994-2012  
(Porcentaje)



Fuente: INE y elaboración propia.

ocupados en esta categoría con estudios universitarios.

Los problemas que representa la sobrecualificación los padece aquella parte de la población universitaria que trabaja en puestos que no requieren una cualificación superior para desempeñarlos. Se puede medir según distintos criterios pero uno de ellos es considerar el porcentaje de titulados que trabajan en ocupaciones distintas de las englobadas en los grupos 1, 2 y 3 de la CNO. Según este criterio, a mediados de los noventa el porcentaje de universitarios sobrecualificados se situaba en el 18%, siendo muy similares los niveles en España y en la Comunitat Valenciana. Desde el año 2000 se observa un crecimiento de la sobrecualificación en la Comunitat Valenciana, alcanzando en 2012 el 28%, un porcentaje claramente superior al español, ya de por sí elevado (Gráfico 1.2.4).

En el grupo 4, formado por los empleos de tipo administrativo (Gráfico 1.2.3.) también hay una significativa presencia de titulados –una vez más, superior en el caso de las mujeres–, pero éstas son ya ocupaciones en las que se puede considerar que existen problemas de sobrecualificación para los titulados que las ocupan, igual que sucede en el resto de grupos numerados del 5 al 9. En todo caso, en los restantes grupos el porcentaje de universitarios es muy bajo, no llegando a superar el umbral del 10% de ocupados con estudios universitarios, de manera que la sobrecualificación en esos casos cuando se da es intensa, pero es menos frecuente.

Dado el criterio de medida de la sobrecualificación comentado, el origen de la misma es múltiple: la escasa oferta de puestos cualificados –que depende del tejido productivo: especialización, tamaño de la empresa–; el porcentaje de los puestos cuali-

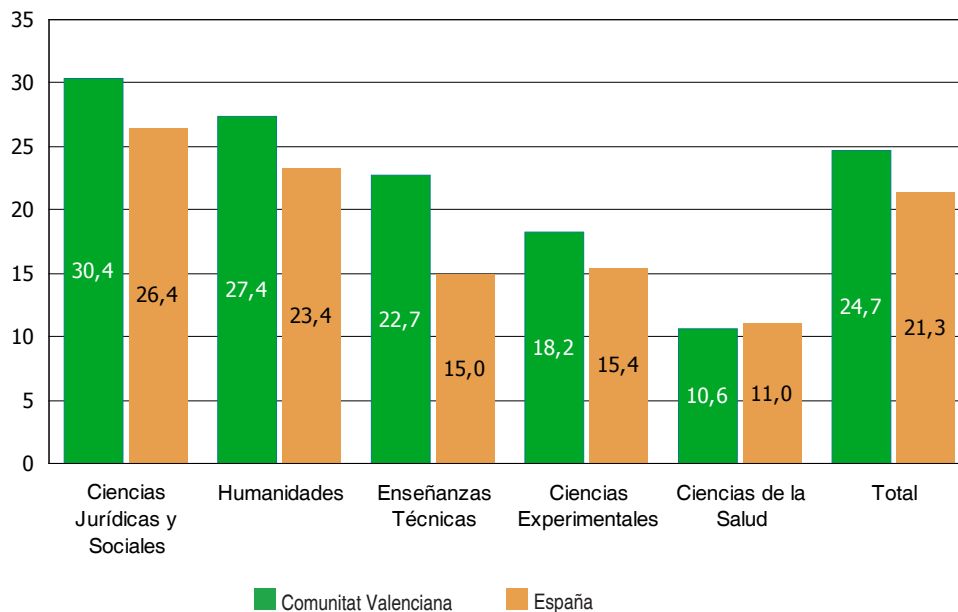
ficados ocupados por no universitarios –recuérdese que muchos puestos directivos son ocupados por personas no tituladas–; y el número de universitarios que quieren trabajar. La corrección del problema puede venir, por consiguiente, por vías tan distintas como el cambio del tejido productivo, la profesionalización de la dirección de las empresas o la reducción del número de titulados.

La sobrecualificación es un problema de dimensiones suficientes como para que lo padezcan en este momento titulados con muy distintos perfiles formativos. Sin embargo, su intensidad no es la misma entre los egresados de las diferentes ramas de estudios (Gráfico 1.2.5). Ciencias de Salud es la rama que presenta un menor problema de sobrecualificación, con un porcentaje en torno al 10%, en la Comunitat Valenciana. Ciencias Jurídicas y Sociales

es, en cambio, la rama con mayor porcentaje de sobrecualificación, seguida de Humanidades (30% y 27% respectivamente). La información disponible no permite precisar la distinta intensidad del problema en las múltiples titulaciones agrupadas en estas grandes ramas de estudios. Ahora bien, en todas las ramas –excepto en Ciencias de la Salud– se aprecia que la Comunitat Valenciana presenta unos mayores porcentajes sobrecualificación que España. En las enseñanzas técnicas se observa una mayor diferencia entre la región valenciana y la media nacional, de 8 puntos porcentuales. Dado que los perfiles de la formación que ofrecen los estudios en cada rama son similares en la Comunitat Valenciana y en España, una de las razones de la mayor magnitud del problema de la sobrecualificación en la Comunitat probablemente se encuentre en el tejido productivo valenciano, que ofrece menos ocupaciones cualifica-

### Gráfico 1.2.5.

*Ocupados sobrecualificados con estudios universitarios por ramas de enseñanza. Comunitat Valenciana y España. Media 2006-2011*  
(porcentaje)



Fuente: INE y elaboración propia.

---

das, haciéndose mayor por esa razón la probabilidad de que los titulados se empleen en los grupos de menor cualificación.

### 1.3. LOS UNIVERSITARIOS Y EL EMPRENDIMIENTO

La corrección del problema de la sobrecualificación –entre otros– pasa, en parte, por un cambio de la estructura ocupacional y del tejido productivo, y esa transformación depende de las iniciativas de los emprendedores y de las características de los mismos, en particular de sus niveles formativos. Existe abundante evidencia empírica acerca de la correlación positiva entre el capital humano de los empresarios y directivos, el uso del capital humano, la intensidad tecnológica de las empresas y su productividad.<sup>3</sup> Un aspecto relevante de la actividad de los titulados es, por consiguiente, el que se refiere a su participación en las tareas emprendedoras.

La presencia de los universitarios en las iniciativas empresariales y en las ocupaciones directivas es importante porque sus niveles formativos facilitan la incorporación del conocimiento a decisiones tan relevantes como la especialización y organización de las empresas, su perfil tecnológico, el empleo de capital humano, los mercados a los que se orienta, etc. El nivel educativo de los emprendedores, y en particular su formación universitaria, impulsan el uso de los factores productivos intensivos en conocimiento y la productividad.

Las iniciativas emprendedoras son claves para la creación de empresas pero también en otras muchas tareas y ocupaciones, y desde luego para la dirección de las empresas ya existentes, la mayoría de las cuales están en procesos de cambio permanentes en el mundo actual. Por esta razón, al valorar la participación de los universitarios en las actividades emprendedoras conviene hacer referencia a tres colectivos diferentes: los empresarios con asa-

lariados, los empresarios sin asalariados (autónomos) y los directivos profesionales.

La presencia de universitarios entre los emprendedores, considerados conjuntamente, es similar a la existente entre la totalidad de los ocupados (26% en la Comunitat Valenciana y 29,5% en España, según se aprecia en el Gráfico 1.3.1), pero los perfiles educativos de cada uno de estos grupos son bastante diferentes. El nivel de cualificación de los empresarios sin asalariados o autónomos es bajo, menor incluso que el promedio de los ocupados, y sólo el 20% de ellos posee estudios universitarios, aunque existen grupos muy distintos y entre ellos algunos de profesionales autónomos típicamente universitarios, como los abogados o los médicos. El nivel formativo medio de los empresarios con asalariados también es bajo en promedio (solo el 22,8% posee título universitario), pero algo superior al de los autónomos. En cambio, los directivos profesionales son en su mayoría titulados universitarios (59%). En todos estos grupos las diferencias entre la Comunitat Valenciana y España son evidentes, sobre todo en el caso de los directivos con estudios universitarios: en el conjunto de España el porcentaje de los que poseen estudios universitarios alcanza el 72%, 13 pp más que en la Comunitat Valenciana.

Los empresarios sin asalariados son en número muchos más que los individuos de las otras dos categorías, el doble que los empresarios con asalariados y cuatro veces más que los directivos profesionales. Así pues, los problemas de baja cualificación afectan más al colectivo más numeroso, en el que existe un elevado porcentaje de individuos que desempeñan actividades con un nivel de formación bajo. Ese mismo problema también se observa entre los empresarios con asalariados, en especial en los que están al frente de empresas muy pequeñas, de menos de diez trabajadores, y pequeñas. En cambio, en las empresas medianas y grandes la formación de los empresarios es mayor y también es más frecuente la presencia de directivos profesionales, en su mayoría titulados. Estas circunstancias influyen positivamente en el aprovechamiento del

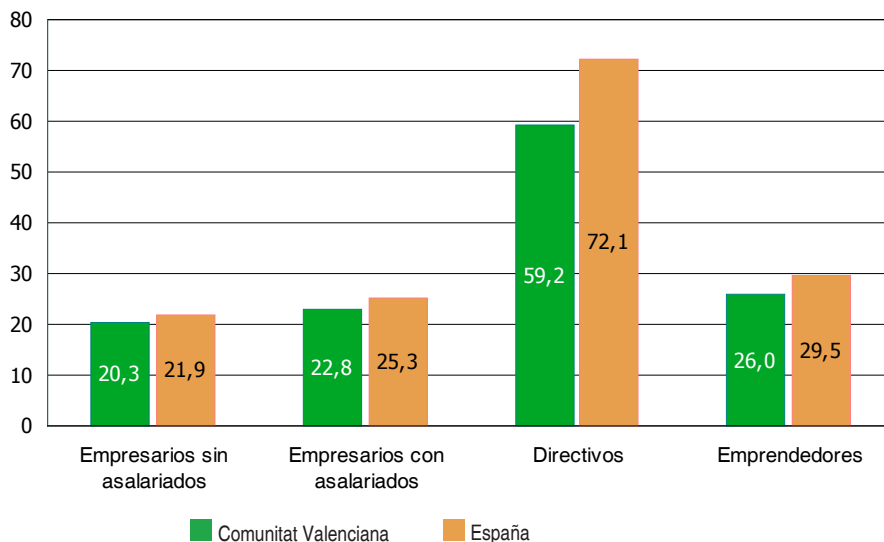
---

<sup>3</sup> Véase Alcalá y Hernández (2006), Congregado et al. (2008) y Pérez y Serrano (dirs.) (2013).

### Gráfico 1.3.1.

Emprendedores de 25 y más años con estudios universitarios. Comunitat Valenciana y España. 2012

(porcentaje sobre el total)



Fuente: INE y elaboración propia.

capital humano de los universitarios, cuyo empleo es más intensivo en las empresas mayores.

Las mujeres tienen una escasa presencia en los tres colectivos de emprendedores (Gráfico 1.3.2), apenas la mitad que los hombres, lo que representa un porcentaje claramente menor que el que alcanzan entre los ocupados. Dentro de las mujeres emprendedoras, sin embargo, el peso de las tituladas es mayor, en todas las categorías consideradas, que el de los titulados entre los varones emprendedores. Así pues, los estudios universitarios de las mujeres intensifican también su presencia en el emprendimiento.

La evolución de los niveles de formación de los emprendedores por grupos de edad no muestra una tendencia general definida que indique mejoras educativas de los emprendedores más jóvenes, sino que es muy diferente entre los tres colectivos. En el caso de los directivos, los porcentajes de universitarios aumentan claramente conforme se reduce la edad, hasta el punto de que las cifras de

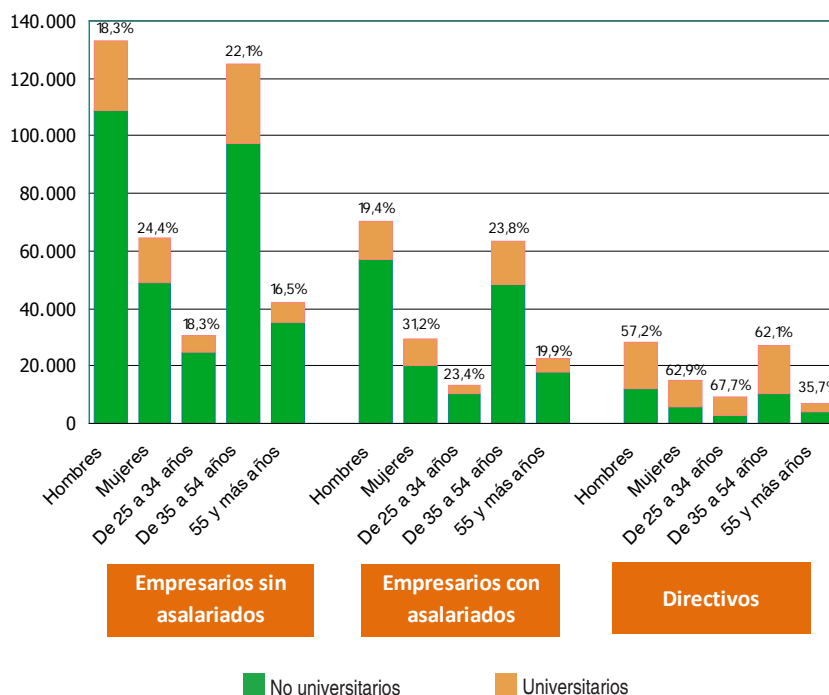
titulados del grupo de 25 a 35 años casi doblan a las de los mayores de 55. En el caso de los empresarios con asalariados se observa un avance de los menores de 55, pero mucho más modesto, y apenas apreciable entre los menores de 35 y los mayores de esa edad. Por último, entre los empresarios sin asalariados jóvenes la presencia de universitarios no ha aumentado, lo que indica que la opción del autoempleo es utilizada con más intensidad por las personas con menor nivel de estudios.

Los datos anteriores parecen confirmar que la realización de estudios universitarios no promueve las vocaciones empresariales pero, en cambio, sí prepara para la realización de otras actividades emprendedoras, como las asociadas a las ocupaciones directivas. Entre los directivos la presencia de universitarios ha avanzado con fuerza en las últimas décadas y es ya ampliamente mayoritaria. Dentro de los directivos el grupo mejor formado es el más joven, con casi un 68% de universitarios en la Comunitat Valenciana. Así pues, la incorporación del capital humano de los universitarios a



### Gráfico 1.3.2.

Emprendedores según nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad.  
Comunitat Valenciana. 2012



Fuente: INE y elaboración propia.

las actividades emprendedoras se está produciendo, sobre todo, a través del mercado de directivos profesionales. Por consiguiente, es más intensa en aquellas empresas que más han avanzado en la profesionalización de su dirección y la separación de la propiedad y la gestión.

#### 1.4. CALIDAD DEL EMPLEO Y FORMACIÓN CONTINUA

Las ventajas de los universitarios en el mercado de trabajo observadas en lo que se refiere a su mayor probabilidad de empleo van acompañadas de otras asociadas a ciertas características de sus empleos, como la estabilidad contractual, la realización de un trabajo a tiempo completo –en general preferido a uno a tiempo parcial– o los mayores

salarios.<sup>4</sup> Dichas ventajas existen en el caso de los universitarios valencianos, pero pueden considerarse limitadas si se comparan con las que disfrutaban los titulados en otras regiones españolas o en otros países; por esta razón, la situación de los valencianos en estos aspectos es percibida también como problemática.

El peso entre los asalariados universitarios de quienes tienen contrato indefinido (Gráfico 1.4.1) es algo mayor (77,8%) que el existente entre los no universitarios (74,2%). Ahora bien, el porcentaje de los que tienen contrato temporal es significativo (22,2%) y muy probablemente influye en el aprovechamiento del capital humano de los titulados por parte de las empresas, al desincentivar el compro-

<sup>4</sup> Véase Pastor y Serrano (2002), Pastor et al. (2007a) y Pérez y Serrano (dirs.) (2012).

miso mutuo por acumular capital humano específico en el puesto de trabajo.

El problema que representa la temporalidad está más presente entre las universitarias que entre los universitarios, aunque las tituladas lo padecen con una intensidad bastante menor que el conjunto de las mujeres. La falta de estabilidad contractual tiene mucha mayor incidencia entre los más jóvenes, también en el caso de los universitarios: más de un tercio de los titulados de entre 25 y 34 años tienen contratos temporales. A pesar de que entre los titulados se constata<sup>5</sup> el acceso a contratos más estables conforme avanzan los procesos de inserción laboral a través de itinerarios diversos según

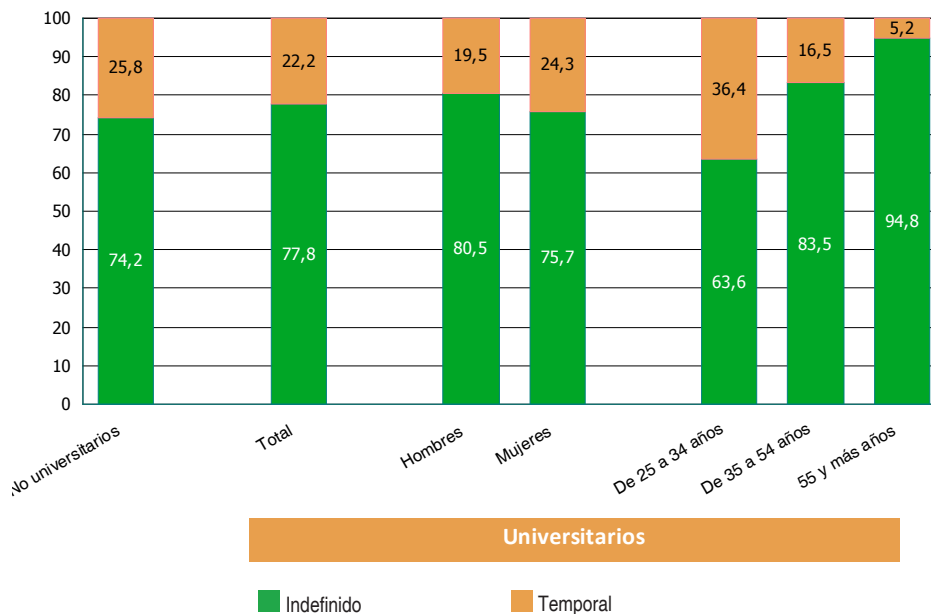
las titulaciones, una parte de los universitarios –en especial los titulados en ciencias de la salud y humanidades– permanecen de manera prolongada en ese tipo de contratos. Debe subrayarse la acusada diferencia en estabilidad contractual observada entre la población universitaria de 55 y más años y los más jóvenes, que asciende a los 31 puntos porcentuales, indicando que, en este aspecto, el cambio generacional que ha acompañado a la creciente presencia de titulados entre los ocupados ha sido también sustancial.

El trabajo a tiempo parcial es una opción interesante desde distintos puntos de vista, pero entre los trabajadores españoles es contemplado, por lo general, como una alternativa menos preferible que

<sup>5</sup> Véase OPAL (2006, 2010), García Montalvo y Peiró (2012) y Pérez y Peiró (2013).

### Gráfico 1.4.1.

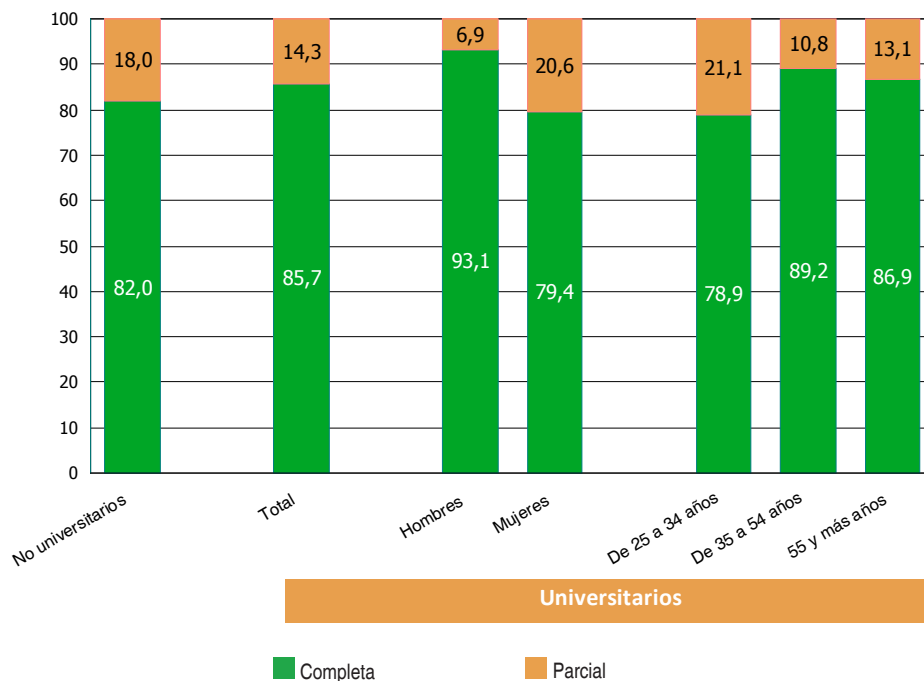
*Asalariados de 25 y más años con contrato indefinido o temporal según nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad. Comunitat Valenciana. 2012*  
(Porcentaje)



Fuente: INE y elaboración propia.

### Gráfico 1.4.2.

Ocupados de 25 y más años a jornada completa y parcial según nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad. Comunitat Valenciana. 2012



Fuente: INE y elaboración propia.

el trabajo a tiempo completo.<sup>6</sup> En el caso de los universitarios el porcentaje de los contratos de jornada parcial es algo menor que entre los no universitarios (Gráfico 1.4.2), un dato que concuerda con la mayor intensidad de la actividad laboral de los titulados, puesta ya de relieve en las tasas de actividad y ocupación.

Los ocupados con jornada a tiempo parcial son más frecuentes en la Comunitat Valenciana que en España (17% frente al 13,7% del total de ocupados de 25 y más años). En el análisis por sexo se aprecia que el mujeres triplican en número y en porcentaje de los ocupados a los hombres que trabajan a tiempo parcial, siendo más acentuada esa tendencia en el caso español que en el valenciano. Los trabajadores universitarios más jóvenes se emplean

en mayor medida a tiempo parcial (21,1%), mientras que los de mediana edad son los que menos lo hacen (10,8%).

Otro rasgo característico de la actividad de los universitarios en su vida laboral es que no solo están más formados sino que continúan su formación mientras trabajan con mucha mayor intensidad que los no titulados. Considerando la formación continua realizada por la población de 25 y más años se observa (grafico 1.4.3) que la población con estudios universitarios hace 3 veces más (como mínimo) formación continua que aquellos que no poseen este nivel de estudios.

En 2012 uno de cada cuatro universitarios realizaba actividades de formación continua y, como consecuencia de ello, se estima que a lo largo de su vida laboral cursará tantas horas de formación

6 Véase OPAL (2006, 2010) y Pérez (dir.) (2012).

como en sus años de estudios universitarios.<sup>7</sup> El porcentaje de personas sin estudios universitarios que realizan formación continua es muy inferior – del 8%– y como consecuencia de ello las diferencias en formación acumulada entre titulados y no titulados se irán acentuando a lo largo de la vida laboral, explicando parte de los crecientes diferenciales salariales observados. Alrededor del 70% del total de la formación continua realizada es no reglada, tanto en España como en la Comunitat Valenciana. La población universitaria, sea cual sea su relación con la actividad económica, realiza con mayor intensidad todo tipo de formación, tanto reglada como no reglada, pero cursa en una proporción más alta formación reglada que los no titulados.

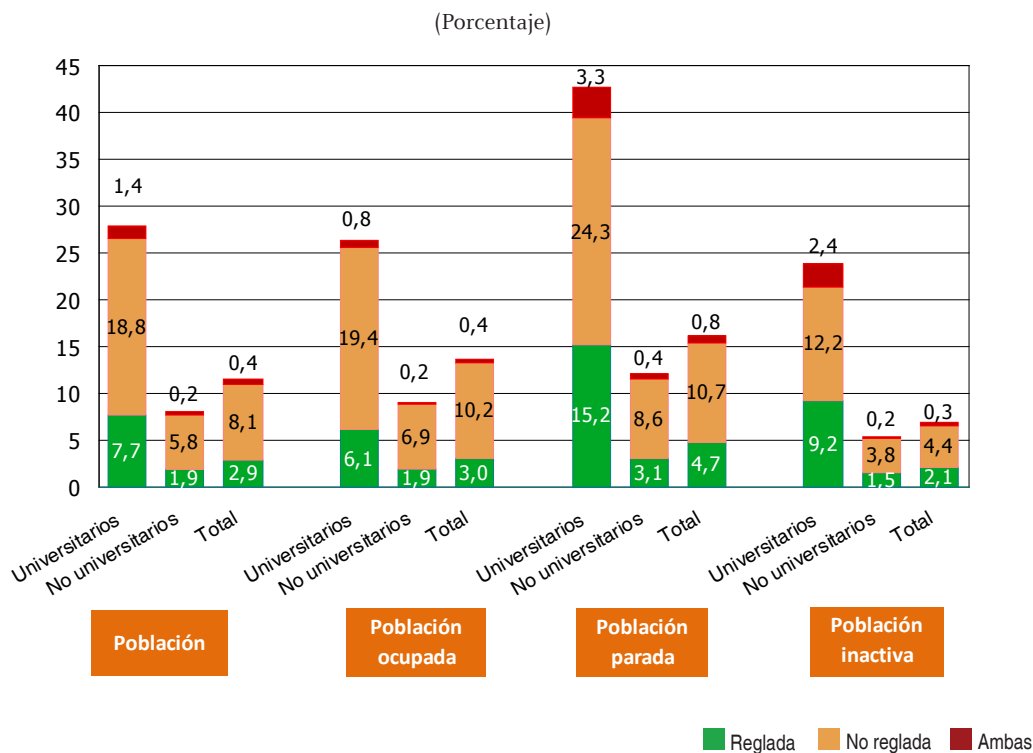
7 Véase Pérez y Serrano (dirs.) (2012).

Las actividades de formación continua son realizadas con mayor frecuencia por la población parada que por la ocupada, y por ésta que por la población inactiva, lo que concuerda con la hipótesis de que la formación se realiza más cuando puede servir para facilitar el empleo. Así sucede tanto en el caso de los titulados como entre los no titulados, pero ocurre con una intensidad mucho mayor entre los universitarios. Entre ellos el porcentaje de población parada que realiza algún tipo de formación continua asciende al 42%, mientras que solo el 12% de los parados no universitarios realiza formación.

Las diferencias en los porcentajes de población activa e inactiva que realiza formación continua son menores en el caso de los universitarios que en el de los no universitarios. Este dato puede interpretarse

### Gráfico 1.4.3.

Porcentaje de población de 25 y más años que realiza formación continua. Comunitat Valenciana. 2012



Fuente: INE y elaboración propia.

---

como reflejo de una mayor disponibilidad o interés de los universitarios no activos por entrar en la actividad laboral, pero también como resultado de una mayor inclinación a estudiar con otras finalidades, además de las laborales.

## 1.5. DESEMPLEO

La incidencia del desempleo es también relevante entre los universitarios en la actualidad, a pesar de que la destrucción de empleo y el crecimiento del desempleo es mucho más intensa entre la población con menor nivel de cualificación. Así, entre la población que no posee estudios universitarios la tasa de paro se eleva hasta el 28,7 en la Comunitat Valenciana –cerca de 2,5 pp más que la media de España– una cifra que es el doble de la tasa correspondiente a los universitarios (14,9%).

Entre los titulados la tasa de paro ha vuelto a ser elevada en los años de crisis, después de haberse logrado una situación de casi pleno empleo a mediados de la década pasada. Aunque después de 2007 se ha seguido creando empleo neto para los titulados hasta 2012, éste no ha crecido al ritmo al que lo hacía el número de egresados y, por esta razón, la bolsa de desempleados ha aumentado.

La tasa de desempleo es mayor entre las mujeres tituladas que entre los hombres, tanto en la Comunitat Valenciana como en España, y es decreciente con la edad. La tasa de paro es menor para la población universitaria de más edad (55 y más), mientras que entre los universitarios menores de 35 años está cerca del 20%, lo que refleja las importantes dificultades de inserción laboral de los recién licenciados.

Los estudios realizados tienen influencia en las tasas de paro de los titulados (Gráfico 1.5.2). Aunque en la actualidad el desempleo afecta significativamente a los jóvenes, sea cual sea su titulación, las tasas de paro del conjunto de los universitarios de cada una de las cinco grandes ramas de estudios que permite diferenciar la EPA son significativa-

mente distintas entre sí: sensiblemente menores entre los titulados de ciencias de la salud (10,8%) y ciencias experimentales (12,9%), y superiores a la media en ciencias jurídicas y sociales (14%), enseñanzas técnicas (15,8%) y humanidades (16,5%). Esta ordenación se repite, con algunos matices, en el caso español.

Entre los parados de 25 y más años de la Comunitat Valenciana y España, entre el 2,5% y el 5% no han llegado a tener su primer empleo y el resto ya ha trabajado anteriormente. Debido a que la presencia de jóvenes es mayor entre quienes buscan su primer empleo y que entre los jóvenes el peso de los que poseen estudios universitarios es muy elevado, el porcentaje de titulados entre quienes buscan su primer empleo es muy alto (43%).

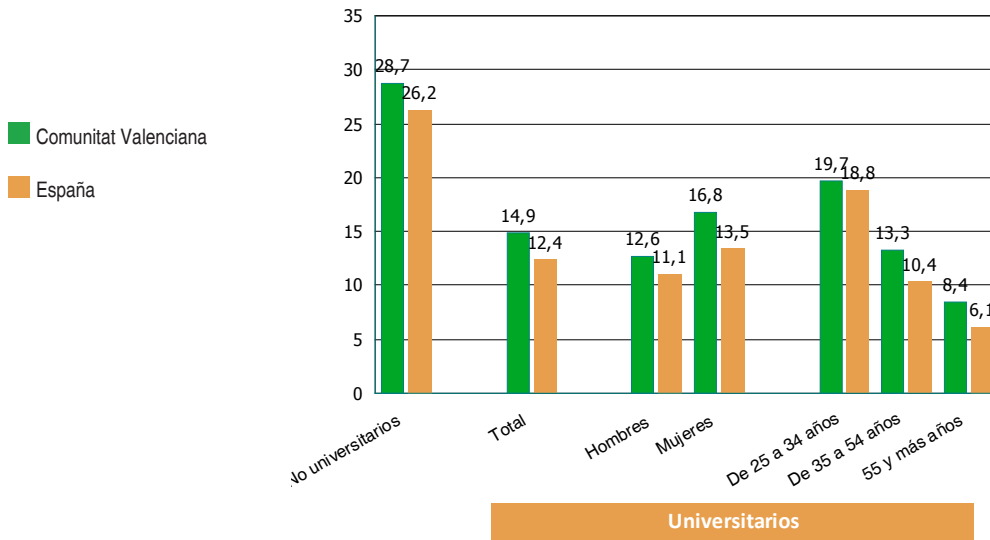
El peso de los universitarios entre los parados es muy variable entre los distintos colectivos (Gráfico 1.5.3). Entre las mujeres que buscan su primer empleo la presencia de universitarias es importante (21%), pero mucho menor que entre los hombres (53,2%) porque hay un número muy elevado de mujeres también que quieren trabajar por primera vez, sin tener ese nivel de formación. En cambio, entre los hombres que buscan su primer empleo el porcentaje que representan los titulados se eleva hasta el 53%, es decir, son mayoría.

Entre quienes han trabajado anteriormente y están parados, el peso de los universitarios es sustancialmente menor, sobre todo en el caso de los hombres. A medida que aumenta la edad de los parados que han tenido un empleo anterior, se aprecia que la cualificación de éstos es menor y el peso de los universitarios disminuye. En suma, el porcentaje de los parados que tienen estudios universitarios es bajo, fundamentalmente en el caso de los hombres y de la población de más edad que ha trabajado antes, pero muy alto entre los titulados jóvenes y en especial los universitarios varones que buscan su primer empleo. El problema que representa el desempleo se agrava cuando la situación de paro se prolonga. En el caso de los titulados existe también

### Gráfico 1.5.1.

Tasa de paro según nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad.  
Comunitat Valenciana y España. 2012

(Porcentaje)

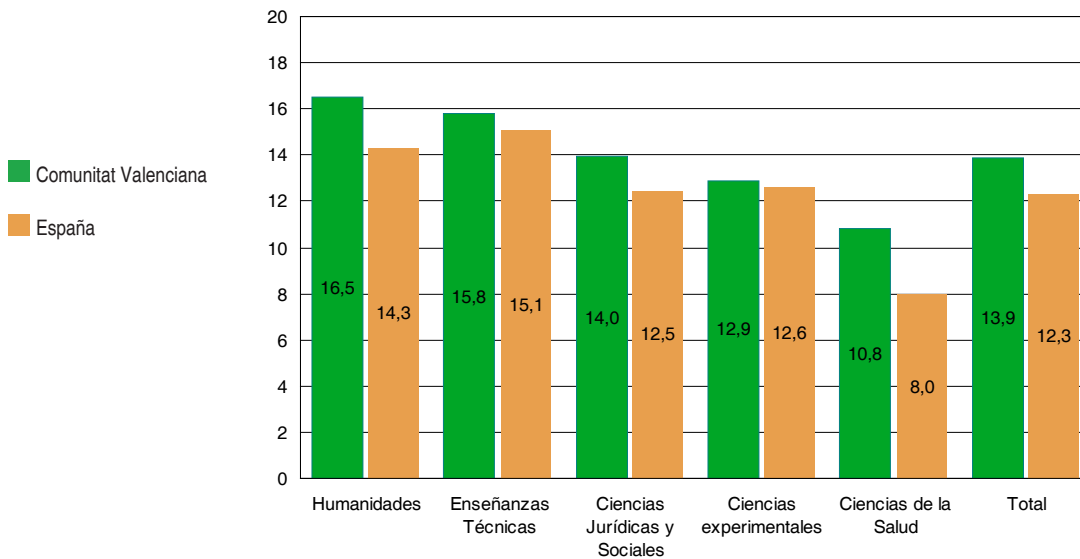


Fuente: INE y elaboración propia.

### Gráfico 1.5.2.

Tasa de paro de la población con estudios universitarios por ramas de enseñanza.  
Comunitat Valenciana y España. Media 2011-2012

(Porcentaje)



Nota: Se calcula la media ponderada de 2011 y 2012 con el objetivo de evitar problemas de representatividad muestral.

Fuente: INE y elaboración propia.

el riesgo de que su capital humano se deprecie, al no combinarse con el que se adquiere con la experiencia laboral. Además, aunque un porcentaje elevado de parados titulados sigue formándose, otro mayor no lo hace.

En los últimos treinta años, el porcentaje de los parados de larga duración ha evolucionado siguiendo un perfil guiado, fundamentalmente, por el ciclo económico. Los incrementos más significativos se han registrado durante la crisis de mediados de los ochenta, la recesión de 1993 y en la recesión que vivimos actualmente (Gráfico 1.5.4.). Durante la misma, y debido a su magnitud, la cifra de parados de larga duración ha alcanzado sus valores máximos, tanto entre los no universitarios como entre los no universitarios. El número de estos parados duraderos se ha multiplicado por siete

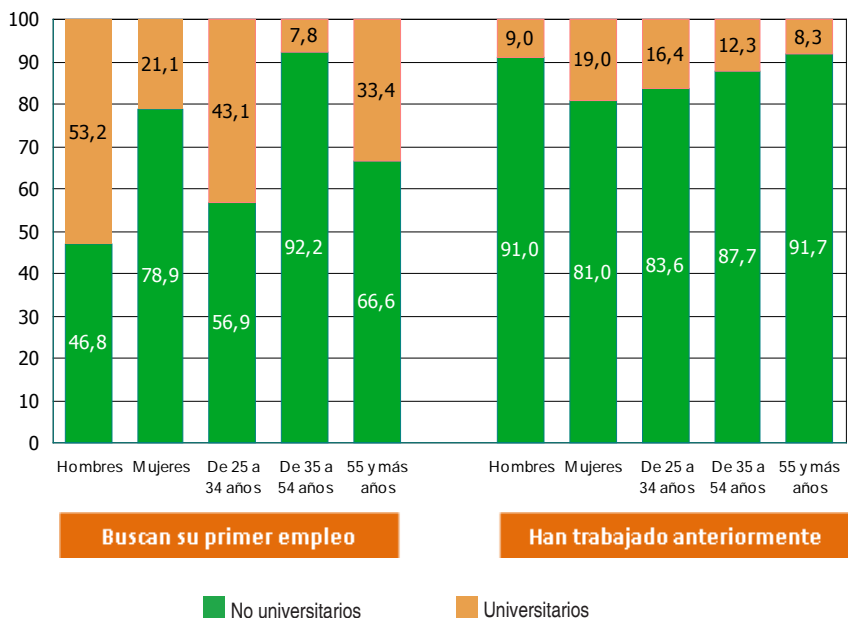
desde el año 2007 hasta la actualidad en España y por 9,5 en la Comunitat Valenciana.

El porcentaje de parados de larga duración con estudios universitarios a lo largo del periodo estudiado ha sido, en promedio, de alrededor del 10%. Se trata de una cifra menor que la que representan los universitarios entre los parados (13,7%), lo que indica que el problema es padecido con una intensidad inferior por los titulados. Sin embargo, no por ello deja de ser preocupante que 40 mil universitarios valencianos lleven más de un año parados sin encontrar empleo, por el desaprovechamiento del capital humano que ello representa y el riesgo creciente de frustración de las expectativas sobre la inversión realizada en educación superior.

### Gráfico 1.5.3.

*Población parada de 25 y más años según experiencia laboral, nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad. Comunitat Valenciana. 2012*

(Porcentaje)

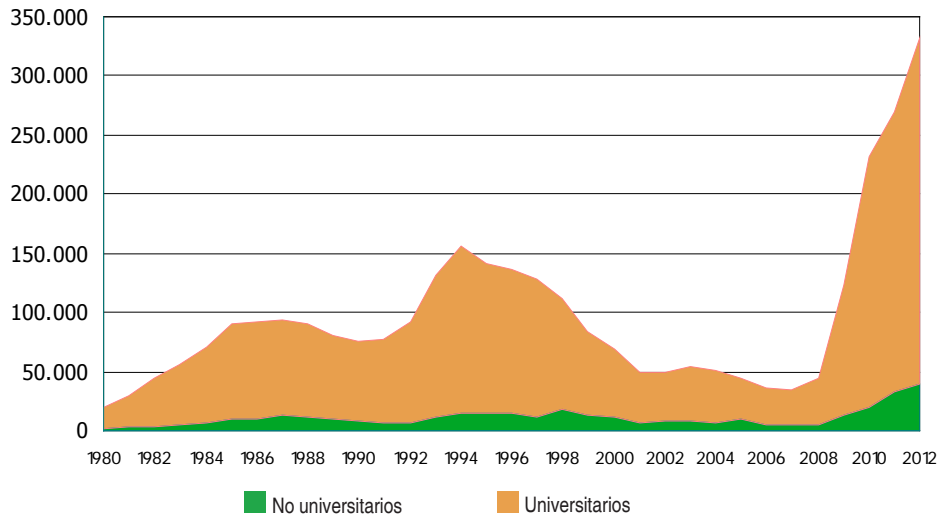


Fuente: INE y elaboración propia.

### Gráfico 1.5.4.

Parados de larga duración de 25 y más años según nivel de estudios terminados.  
Comunitat Valenciana. 1980-2012

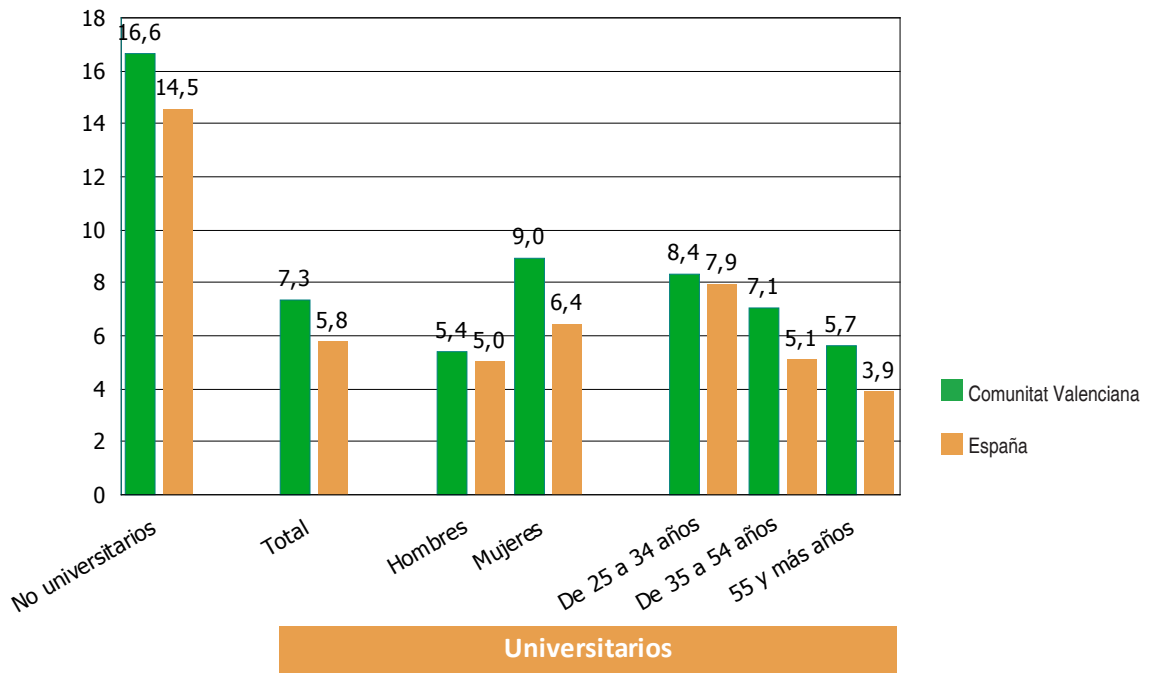
(Personas)



Fuente: INE y elaboración propia.

### Gráfico 1.5.5.

Tasa de paro de larga duración según nivel de estudios terminados, sexo y grupo de edad.  
Comunitat Valenciana y España. 2012



Fuente: INE y elaboración propia.



---

Los problemas de desempleo y de destrucción de puestos de trabajo se están padeciendo con mayor intensidad en la Comunitat Valenciana que en España. La intensidad del deterioro económico valenciano en los últimos años impide generar oportunidades que alivien la desocupación. Los más afectados son quienes no tienen formación, las mujeres y la población más joven, pero los jóvenes titulados también padecen el problema con creciente intensidad.

La escasez de oportunidades que reflejan los altos porcentajes de universitarios entre quienes buscan su primer empleo y la significativa presencia de desempleados de larga duración está moviendo a los jóvenes más cualificados a buscar alternativas en otros lugares en los que la demanda de titulados es más intensa, tanto en España como en el extranjero.

## 1.6 FORTALEZAS, DEBILIDADES Y CONCLUSIONES

La información analizada en este trabajo pone de manifiesto los importantes cambios que se han producido en el mercado de trabajo de los universitarios valencianos, cuya dimensión ha crecido mucho en las últimas dos décadas pero en el que existen luces y sombras muy definidas.

En el terreno de las fortalezas deben subrayarse las siguientes:

– El avance de los titulados en el tejido productivo ha sido sustancial, estando ocupados en la actualidad 467.000. Uno de cada cuatro trabajadores es universitario y, por primera vez, puede decirse que su presencia es masiva en las empresas valencianas, una circunstancia potencialmente muy relevante para el cambio de especialización de las empresas y la intensificación del uso del conocimiento en las mismas.

– El aumento del número de universitarios eleva la actividad laboral de los recursos humanos valencianos, debido a que los titulados tienen tasas

de actividad y de empleo sustancialmente mayores que los no titulados. Por consiguiente, el crecimiento del porcentaje de universitarios contribuye a elevar la parte de la población empleada y reduce la tasa de dependencia económica.

– El acceso de las mujeres a los estudios universitarios resulta decisivo para impulsar la participación laboral de las mismas y corregir parte de las desigualdades de sexo. Las tasas de actividad de titulados y tituladas se igualan, y las de ocupación y paro se aproximan en comparación con las de los no universitarios.

– La evolución del número de universitarios ocupados durante la crisis ha puesto de relieve la voluntad de las empresas de retener e incrementar su capital humano: en los primeros años el empleo de los titulados aumentó, a pesar de la recesión, apreciándose en el último ejercicio un retroceso moderado.

– La amplia oferta de titulados ha permitido que el creciente número de ocupaciones técnicas y profesionales existentes en el tejido productivo puedan ser desempeñadas casi en su totalidad por personas con estudios superiores.

– La presencia de los universitarios es más elevada en actividades tradicionalmente intensivas en el empleo de titulados –como la Administración Pública, la educación y la sanidad– y también en diversos servicios avanzados, como las Actividades profesionales, financieras y de seguros, de Información y comunicaciones e inmobiliarias. El conjunto de las mismas constituye en la actualidad un importante yacimiento de empleo para los titulados.

– Los universitarios disfrutan de empleos que, en general, poseen algunas características más positivas que los no titulados: sus contratos son estables en un mayor porcentaje de casos, sus jornadas son a tiempo completo con mayor frecuencia y sus salarios más elevados, sobre todo cuando su experiencia aumenta y se combina con formación adicional. Los universitarios cursan estudios a lo largo

---

de su vida laboral con mucha más frecuencia que los no universitarios.

– La presencia de titulados en los puestos directivos de las empresas es ya muy importante, lo que facilita la entrada posterior en muchas de ellas de otros universitarios y, en general, el uso más intensivo del conocimiento.

En el terreno de las debilidades, que también son relevantes, deben destacarse las siguientes:

– La capacidad de absorción por parte del tejido productivo valenciano de la amplia oferta de titulados es incompleta y el problema se agrava en los últimos años, una vez se ha frenado la creación de empleo. Ello se refleja negativamente de varias maneras que indican un deterioro del mercado de trabajo de los universitarios: aumento de la tasa de desempleo, decrecimiento del porcentaje de los que tienen contrato estable y a tiempo completo y aumento de la sobrecualificación.

– Las oportunidades y condiciones laborales de los titulados jóvenes son peores que las de los de grupos de edad superiores, algo que también sucede con los no titulados pero que los universitarios no logran evitar.

– Existe un problema de sobrecualificación importante y de intensidad creciente, que pone de manifiesto la dificultad del tejido productivo para absorber a todos los titulados en puestos de trabajo acordes con su preparación. Esta dificultad se deriva tanto del lento ritmo de crecimiento del empleo como de una estructura productiva en la que las ocupaciones están menos orientadas al conocimiento que en otras economías.

– En algunas actividades terciarias con un elevado peso en la economía valenciana –Comercio, transporte y hostelería– y en la Industria manufacturera el porcentaje de empleo de titulados es bajo, mucho menor que en los servicios privados avanzados y en los servicios públicos.

– Un porcentaje elevado de los puestos directivos todavía son ocupados por personas con estudios no universitarios, e incluso básicos. Asimismo, el peso de los universitarios entre los empresarios con asalariados y sin asalariados (autónomos) es bajo.

– El riesgo de desempleo es mayor entre los titulados de humanidades, enseñanzas técnicas y ciencias sociales y jurídicas, mientras que los problemas de sobrecualificación los padecen más estos últimos y los de humanidades, y los que representa acceder con mayor dificultad a contratos estables los sufren más los titulados en ciencias de la salud.

– Los universitarios no evitan padecer problemas de paro de larga duración, que se han acentuado sustancialmente durante la crisis. Afectan más a las mujeres y a los titulados jóvenes.

En resumen, las principales conclusiones generales que pueden obtenerse del análisis realizado son las tres siguientes:

En primer lugar, el mercado de trabajo de los universitarios en la Comunitat Valenciana es más grande y más importante de lo que ha sido nunca en el pasado. Ha experimentado un gran crecimiento como consecuencia del aumento sustancial de la oferta de titulados y de la demanda de los mismos por el tejido productivo. Esta realidad es nueva y hace el perfil laboral de los titulados más complejo, pues las actividades de los universitarios ya no responden a las viejas imágenes de las profesiones y ocupaciones clásicas. La situación actual es reflejo de profundos cambios en la economía y la sociedad valencianas durante las últimas décadas y pone de manifiesto la creciente relevancia de lo que suceda con el capital humano de los titulados superiores, su calidad y su aprovechamiento.

En segundo lugar, el mercado de trabajo de los universitarios valencianos está crecientemente desequilibrado. Aunque la intensidad con la que los universitarios padecen los problemas laborales actuales es menor que la que sufren los no universitarios,

para los jóvenes titulados las perspectivas profesionales se han deteriorado significativamente. Por consiguiente, son necesarias actuaciones que corrijan esa tendencia, comenzando por un diagnóstico preciso de las causas de la misma, tanto por el lado de la oferta –número y características de los titulados– como de la demanda –evolución de la ocupación y de sus perfiles–.

En tercer lugar, la mejora del aprovechamiento del capital humano de los titulados requiere cambios en el tejido productivo, pero estos no podrán lograrse sin su propia participación, es decir, mediante una penetración cada vez más intensa de los universitarios en los puestos directivos y en las actividades emprendedoras. Sólo por esta vía será posible que el capital humano esté cada vez más presente en los puestos de decisión en los que se orientan las empresas hacia unas u otras actividades, mercados y tecnologías. Pero para favorecer esa penetración será clave el tipo de preparación que reciban los titulados, y también la disposición de las empresas –en particular las más pequeñas– a profesionalizar su gestión.

## 2. LOS UNIVERSITARIOS DE LA COMUNITAT VALENCIANA INSCRITOS EN EL SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO

El objetivo de esta sección es ofrecer un perfil de los titulados universitarios inscritos en el Servicio Público de Empleo de la Comunitat Valenciana

(SERVEF) en virtud de los datos proporcionados por el INEM-SISPE. La información que se ofrece corresponde, por lo tanto, solo a aquellas personas que figuran registradas como parados demandantes de ocupación en los servicios públicos de empleo de la Comunitat Valenciana y, en consecuencia, difiere de la información sobre desempleo que proporciona la EPA.

La Tabla 2.1. refleja que en la Comunitat Valenciana hay un total de 591,1 mil personas paradas registradas como demandantes de empleo; aproximadamente la mitad de las personas paradas son hombres y la otra mitad mujeres. Entre las personas demandantes de empleo, solo unas 45,7 mil tienen titulación universitaria, de forma que globalmente los titulados universitarios representan solo el 7,7% del total de personas paradas inscritas en el SPE en la Comunitat Valenciana.

En el análisis del desempleo registrado de universitarios de la Comunitat Valenciana destaca que hay aproximadamente unas 30 mil mujeres y unos 16 mil varones con titulación universitaria, mientras que entre las personas paradas en general mujeres y varones participan casi por igual (297 mil frente a 294 mil). En consecuencia, las mujeres paradas con titulación universitaria suponen el 5,1% del total de personas paradas en la Comunitat Valenciana, mientras que los hombres titulados parados representan sólo el 2,7% del total de personas paradas en la Comunitat Valenciana. El Gráfico 2.1 ilustra la divergencia entre los niveles formati-

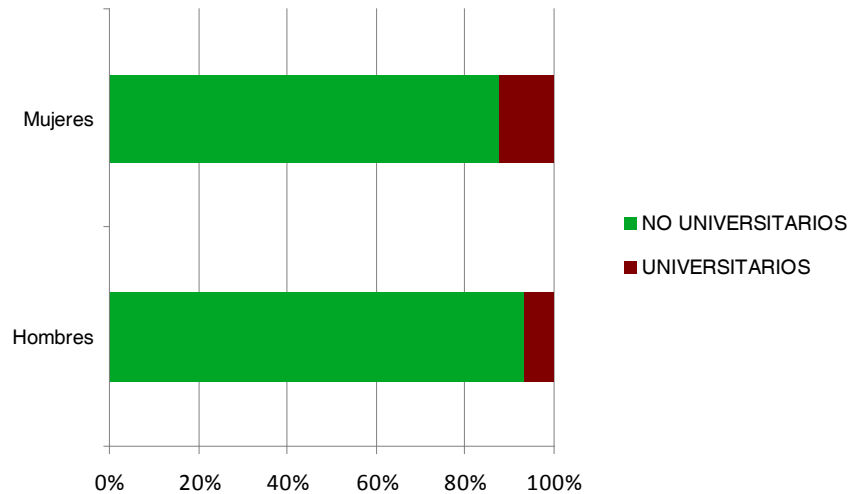
*Tabla 2.1.*

*Comunitat Valenciana. Parados No Universitarios y Universitarios. Hombres y mujeres. Marzo 2013, INEM-SISPE*

	Hombres		Mujeres		Total	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%
No universitarios	278,1	47,1%	267,3	45,2%	545,4	92,3%
Universitarios	15,9	2,7%	29,9	5,1%	45,7	7,7%
Todos los parados	294,0	49,7%	297,1	50,3%	591,1	100,0%

### Gráfico 2.1.

Personas paradas demandantes de empleo por nivel formativo.  
Hombres y mujeres. Marzo 2013, INEM-SISPE



vos de los hombres y las mujeres paradas en la Comunitat Valenciana.

La Tabla 2.2 muestra la distribución de las personas paradas de la Comunitat Valenciana con titulación universitaria en función de si cuentan o no con actividad económica previa a su inscripción como demandantes de empleo en el SISPE.

Se observa que la práctica totalidad (96%) de las personas paradas que tienen titulación universitaria en la Comunitat Valenciana cuentan con actividad económica previa, es decir, han trabajado con anterioridad; en consonancia, los parados titulados universitarios que no han trabajado anteriormente y que buscan su primera ocupación representan solo el 4% del total de parados con titulación universitaria en la Comunitat Valenciana.

La Tabla 2.3. recoge la distribución, desagregada para hombres y mujeres, de las personas paradas tituladas en la Comunitat Valenciana en función del

nivel de la titulación universitaria que poseen. Predominan ampliamente quienes poseen Diplomaturas o titulaciones equivalentes (44,3%) y Licenciaturas o titulaciones equivalentes (49,2%); por el contrario, las personas con un título de doctorado universitario suponen menos del 1% del total de parados con titulación universitaria. Las personas paradas con titulaciones de grado y de máster representan proporciones reducidas del total de demandantes de empleo con titulación universitaria en la Comunitat Valenciana, 1,3% y 3,1% respectivamente, hecho que se explica por la implantación reciente de los estudios que conducen a la obtención de estas titulaciones.

La distribución por grupos de edad y nivel de la titulación de las personas tituladas universitarias que están paradas en la Comunitat Valenciana se recoge en la Tabla 2.4. Globalmente, entre los universitarios parados predominan quienes tienen entre 30 y 39 años de edad, grupo de edad que contiene

**Tabla 2.2.**

*Comunitat Valenciana. Parados con titulación universitaria según la actividad económica.  
Hombres y mujeres. Marzo 2013, INEM-SISPE*

	Hombres		Mujeres		Total	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Sin actividad económica	0,6	1,3%	1,3	2,7%	1,8	4,0%
Con actividad económica	15,3	33,4%	28,6	62,6%	43,9	96,0%
Total titulados parados	15,9	34,7%	29,9	65,3%	45,7	100,0%

**Tabla 2.3.**

*Comunitat Valenciana. Parados con titulación universitaria por nivel de la titulación.  
Hombres y mujeres. Marzo 2013, INEM-SISPE*

	Hombres		Mujeres		Total	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Diplomatura o equivalente	6,9	15,2%	13,3	29,1%	20,2	44,3%
Licenciatura o equivalente	7,7	16,9%	14,8	32,3%	22,5	49,2%
Enseñanzas de grado	0,3	0,6%	0,3	0,7%	0,6	1,3%
Enseñanzas de master	0,6	1,2%	0,8	1,8%	1,4	3,1%
Doctorado	0,2	0,4%	0,2	0,5%	0,4	0,9%
Otros títulos universitarios	0,2	0,4%	0,4	0,8%	0,6	1,2%
Total titulados parados	15,9	34,7%	29,8	65,3%	45,7	100,0%

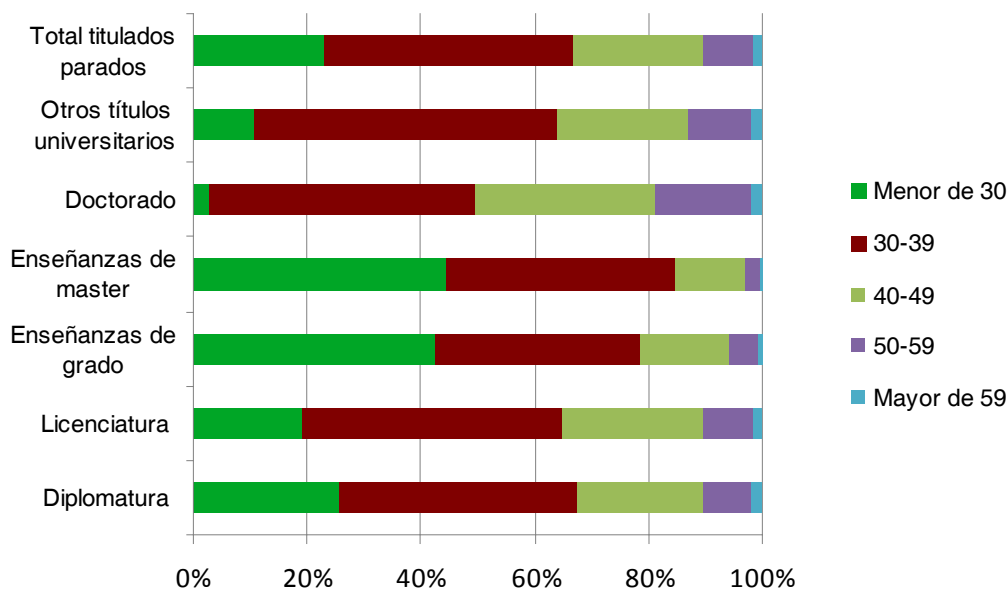
**Tabla 2.4.**

*Comunitat Valenciana. Parados con titulación universitaria por nivel de la titulación y grupos de edad.  
Porcentajes. Marzo 2013, INEM-SISPE*

	Menos de 30 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	Más de 59 años	Total
Diplomatura o equivalente	11,36%	18,55%	9,78%	3,78%	0,82%	44,3%
Licenciatura o equivalente	9,40%	22,55%	12,15%	4,39%	0,72%	49,2%
Enseñanzas de grado	0,56%	0,47%	0,21%	0,06%	0,01%	1,3%
Enseñanzas de master	1,38%	1,23%	0,38%	0,09%	0,01%	3,1%
Doctorado	0,02%	0,41%	0,28%	0,15%	0,02%	0,9%
Otros títulos universitarios	0,13%	0,66%	0,29%	0,14%	0,02%	1,2%
Total titulados parados	22,8%	43,9%	23,1%	8,6%	1,6%	100%

### Gráfico 2.2.

Personas parados con titulación universitaria por nivel de la titulación y grupo de edad. Porcentajes. Marzo 2013, INEM-SISPE Comunitat Valenciana.



ne casi el 44% del total de parados con titulación universitaria; las personas del grupo de 40 a 49 años representan el 23% del total; por último, los menores de 30 años suponen un 22,8% del total de parados universitarios.

Se aprecian, no obstante, diferencias substanciales en la distribución por edades de los parados universitarios en función del nivel de la titulación académica que poseen. Así, por ejemplo, más del 40% de los parados con titulaciones de grado y de máster que están parados tienen menos de 30 años, mientras que más de la mitad de los parados con un doctorado superan los 40 años de edad.

La distribución de los parados titulados universitarios de la Comunitat Valenciana por grupos de edad en función del nivel de la titulación universitaria que poseen se ilustra en el Gráfico 2.2.

Los universitarios demandantes de empleo en la Comunitat Valenciana generan un patrón reconocible en cuanto a la duración del episodio de desempleo que les ha llevado a estar inscritos en el SPE. La Tabla 2.5. contiene la distribución de las personas paradas con titulación universitaria en función del tiempo que llevan inscritas en el SPE desagregando la información para hombres y mujeres. Para el conjunto de todas las personas paradas los datos revelan que el 38,5% de los parados con titulación universitaria de la Comunitat Valenciana lleva inscrito menos de seis meses como demandante de empleo, el 23,6% lleva entre seis meses y un año inscrito, y el 37,9% lleva más de un año inscrito como demandante de empleo. No se aprecian diferencias importantes entre los varones y las mujeres con titulación universitaria con respecto a la duración del desempleo en la Comunitat Valenciana.

**Tabla 2.5.**

*Comunitat Valenciana. Parados con titulación universitaria por duración del desempleo. Hombres y mujeres. Porcentajes. Marzo 2013, INEM-SISPE*

	Hombres	Mujeres	Total
Menos de seis meses	39,1%	38,1%	38,5%
De seis meses a un año	22,6%	24,2%	23,6%
Más de un año	38,2%	37,7%	37,9%
Total demandantes	100,0%	100,0%	100,0%

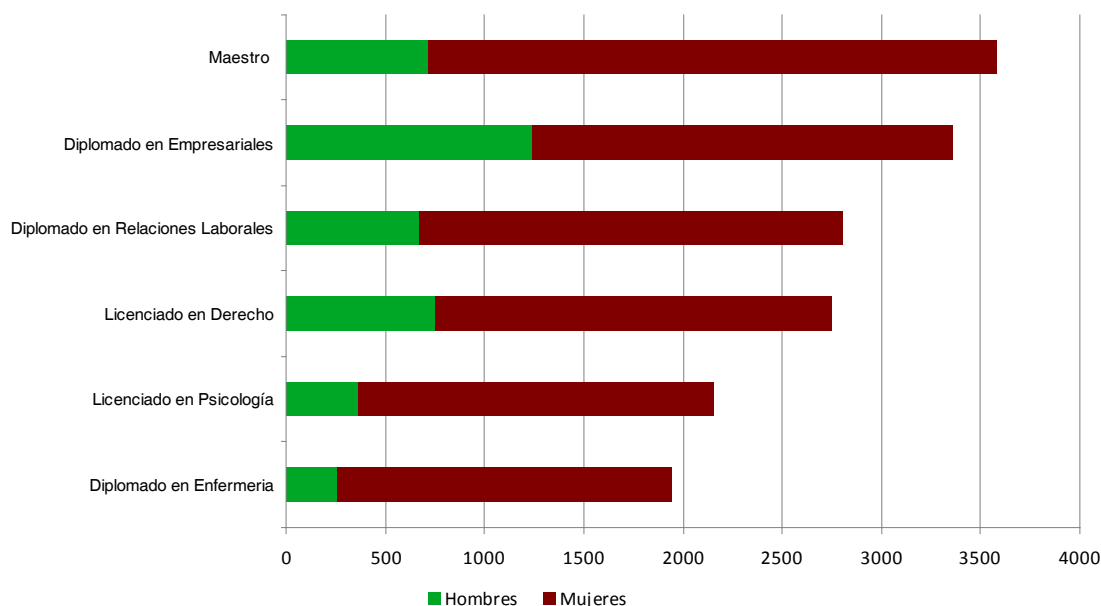
Las demandas de empleo registradas en el SPE indican las titulaciones universitarias concretas que poseen las personas inscritas como demandantes de ocupación. El análisis de los datos revela que las titulaciones universitarias más frecuentes entre los parados con titulación universitaria en la Comunitat Valenciana son las de Maestro (unas 3,6 mil demandas), la Diplomatura en Empresariales (3,4 mil), la Diplomatura en Relaciones Laborales (2,8 mil), la Licenciatura en Derecho (2,7 mil), la Licenciatura en Psicología (2,1 mil) y la Diplomatura en

Enfermería (1,9 mil). Conjuntamente, estas seis titulaciones concentran el 32,3% del total de las demandas de empleo con titulación universitaria en la Comunitat Valenciana; en otras palabras, una de cada tres personas inscritas como demandante de ocupación en la Comunitat Valenciana tiene una de estas seis titulaciones.

El Gráfico 2.3. evidencia como las mujeres representan casi el 80% frente al 20% que suponen los varones entre los demandantes de empleo que están en posesión de una de estas seis titulaciones en la Comunitat Valenciana. Esta mayor predominancia de las mujeres entre las personas paradas con las titulaciones universitarias más frecuentes en las demandas de empleo explica, y confirma, la diferencia observada al principio de este informe en las proporciones de hombres y mujeres entre los parados con titulación universitaria y el conjunto de todos los parados inscritos en el SPE en la Comunitat Valenciana.

**Gráfico 2.3.**

*Titulaciones más frecuentes en las demandas de empleo de los parados con titulación universitaria. Hombres y mujeres. Total de demandas. Abril 2013, INEM-SISPE*



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcalá, F. y P.J. Hernández (2006). «Las externalidades del capital humano en la empresa española». *Revista de Economía Aplicada XIV*, 41, 61-83.
- CEDEFOP (European Centre for the Development of Vocational Training) (2010). *Changing qualifications. 2010. Luxemburgo: Office for Official Publications of the European Communities.*
- Congregado, E., L. Hernández, J.M. Millán, J.L. Raymond, J.L. Roig, V. Salas, J.J. Sánchez-Asín y L. Serrano (2008). *El capital humano y los emprendedores en España.* Valencia: Fundación Bancaja-Ivie.
- CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas) (varios años). *La Universidad española en cifras (UEC).* Madrid. Disponible en Internet: <http://www.crue.org/Publicaciones/UEC.html>.
- García-Montalvo, J. y J.M. Peiró (2012). *Crisis económica e inserción laboral de los jóvenes: Resultado del Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011.* Valencia: Ivie, 77 pp.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2010a). *Encuesta de población activa (EPA).* Madrid.
- INE (2010b). *Encuesta de población activa con variables de submuestra (EPA).* Explotación de los ficheros de microdatos anonimizados. Madrid.
- McMahon, W.W. (2009). *Higher education, greater good: The private and social benefits of higher education.* The Johns Hopkins University Press.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2012). *Education at a Glance 2012: Highlights.* Paris: OECD Publishing. [http://dx.doi.org/10.1787/eag\\_highlights-2012-en](http://dx.doi.org/10.1787/eag_highlights-2012-en)
- OPAL (Observatorio de Inserción Profesional y Asesoramiento Laboral de la Universitat de València) (2006). *Primer Estudio de inserción laboral de los titulados de la Universitat de València.* Valencia
- OPAL (2010). *Segundo Estudio de Inserción Laboral de los titulados y tituladas de la Universitat de València.* Valencia.
- Pastor, J.M. y C. Peraita (2012). *La contribución socioeconómica del Sistema Universitario Español.* Madrid: Ministerio de Educación, Secretaría General de Universidades, 343 pp.
- Pastor, J.M. y F. Pérez (2009). *La contribución socioeconómica de las universidades públicas valencianas,* Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Pastor, J.M., J.L. Raymond, J.L. Roig y L. Serrano (2007a). *El rendimiento del capital humano en España.* Valencia: Fundación Bancaja. Disponible en: <http://obrasocial.bancaja.es/publicaciones/publicaciones-ficha.aspx?id=124>.
- Pastor, J.M., J.L. Raymond, J.L. Roig y L. Serrano. (2007b). «Capital humano». *Papeles de Economía Española* 113, 190-206.
- Pastor, J.M. y L. Serrano (2002). *El valor económico del capital humano en España.* Valencia: Fundación Bancaja.
- Pérez, F. (dir.), F. Alcalá, J. Fernández de Guevara, M. Mas, J. Maudos, J. Quesada, E. Reig, L. Serrano, E. Benages, P. Chorén, V. Cucarella, C. Albert, L. Hernández, J. Pérez, J.C. Robledo, J. Salamanca, M. Solaz y A. Soler (2012). *Crecimiento y competitividad. Motores y frenos de la economía española.* Bilbao: Fundación BBVA, 336 pp.
- Pérez, F. y E. Benages (2012). *El PIB basado en el conocimiento: Importancia y contribución al crecimiento.* Valencia: ABACO, 85 pp. Disponible en edición electrónica, [<http://www.observatorioabaco.es/buscador?informe=115>]
- Pérez, F., J.M. Pastor y C. Peraita, (2013). *Contribuciones Económicas y Sociales de las Universidades Públicas Valencianas.* Valencia: Universitat de València, Universitat Politècnica de València, Universidad de Alicante, Universitat Jaume I y Universidad Miguel Hernández, 388 pp. Disponible en edición electrónica, <http://www.ivie.es/downloads/2013/02/SUPV.pdf>.
- Pérez, F. y J.M. Peiró (2013). *La contribución de ADEIT a la proyección profesional de los titulados de la Universitat de València: situación actual y perspectivas.* Valencia: Fundación Universidad-Empresa de la Universitat de València, en breve.
- Pérez, F. y L. Serrano (2013). «Capital humano y formación de directivos: Situación española y estrategias de mejora». *Economía Industrial* 387, 87-107.
- Pérez, F., L. Serrano (dirs.), J.M. Pastor, L. Hernández, A. Soler e I. Zaera (2012). *Universidad, universitarios y productividad en España.* Bilbao: Fundación BBVA, 508 pp.
- Raymond, J.L., J.L. Roig y L. Gómez. (2009). «Rendimientos de la educación en España y movilidad intergeneracional». *Papeles de Economía Española* 119, 188-205.
- Serrano, L. (2012). «Resultados educativos y crecimiento económico para España», en Villar, A. (coord.), S. De la Rica, J.I. García, A. González, M. Hidalgo, J.A. Robles, L. Serrano y A. Soler, *Educación y desarrollo: PISA 2009 y el sistema educativo español.* Bilbao: Fundación BBVA, 149-198.
- Serrano, L. y Á. Soler (2009). «Empleo, formación y capital humano», en Pérez F. (dir.), *El desarrollo del arco mediterráneo español: Trayectoria y perspectivas.* Vol. I. Alicante: Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), 223-317.
- Serrano, L. y Á. Soler (2010). *Series de capital humano. 1964-2010.* Valencia: Fundación Bancaja e Ivie.